

# Catechismus

Oder  
Christlicher Vnderricht/  
wie der in Kirchen vnd Schu-  
len der Churfürstlichen  
Pfalz getrieben  
wirdt.



Gedruckt in der Churfürstli-  
chen Stad Heydelberg/durch  
Johannem Mayer.  
1 5 6 3.

Portada de la tercera edición alemana  
impresa en Heidelberg en 1563.

# El Catecismo de Heidelberg

## DOMINGO 1

### P.1. ¿Cuál es tu único consuelo tanto en la vida como en la muerte?

R. Que yo, con cuerpo y alma, tanto en la vida como en la muerte,<sup>1</sup> no me pertenezco a mí mismo,<sup>2</sup> sino a mi fiel Salvador Jesucristo,<sup>3</sup> que me libró del poder del diablo,<sup>4</sup> satisfaciendo enteramente con preciosa sangre por todos mis pecados,<sup>5</sup> y me guarda de tal manera<sup>6</sup> que sin la voluntad de mi Padre celestial ni un solo cabello de mi cabeza puede caer<sup>7</sup> antes es necesario que todas las cosas sirvan para mi salvación.<sup>8</sup>

---

1. **Ro. 14.8:** «Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos».

2. **1 Co. 6.19:** «¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?».

3. **1 Co. 3.23:** «...y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios». **Tit. 2.14:** «quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras».

4. **Heb. 2.14:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo». **1 Jn. 3.8:** «El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo». **Jn. 8.34-36:** «Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres».

5. **1 P. 1.18-19:** «...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación». **1 Jn. 2.2, 12:** «Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo... Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre».

6. **Jn. 6.39:** «Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero». **Jn. 10.28:** «...y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano». **2 Ts. 3.3:** «Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal». **1 P. 1.5:** «...que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero».

7. **Mt. 10.30:** «Pues aun vuestros cabellos están todos contados». **Lc. 21.18:** «Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá».

8. **Ro. 8.28:** «Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados».

Por eso también me asegura, por su Espíritu Santo, la vida eterna<sup>9</sup> y me hace pronto y aparejado para vivir en adelante según su santa voluntad.<sup>10</sup>

## **P.2. ¿Cuántas cosas debes saber para que, gozando de esta consolación, puedas vivir y morir dichosamente?**

**R.** Tres:<sup>11</sup> La primera, cuán grande son mis pecados y miserias.<sup>12</sup> La segunda, de qué manera puedo ser librado de ellos.<sup>13</sup> Y la tercera, la gratitud que debo a Dios por su redención.<sup>14</sup>

---

9. **2 Co. 1.22:** «...el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones». **2 Co. 5.5:** «Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu». **Ef. 1.14:** «...que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria». **Ro. 8.16:** «El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios».

10. **Ro. 8.14:** «Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios». **1 Jn. 3.3:** «Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios».

11. **Mt. 11.28-30:** «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga». **Ef. 5.8:** «Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz...».

12. **Jn. 9.41:** «Jesús les respondió: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; mas ahora, porque decís: Vemos, vuestro pecado permanece». **Mt. 9.12:** «Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos». **Ro. 3.10:** «Como está escrito: No hay justo, ni aun uno...». **Jn. 1.9-10:** «Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció».

13. **Jn. 17.3:** «Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado». **Hch. 10.43:** «De este dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre». **Hch. 4.12:** «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos».

14. **Ef. 5.10:** «...comprobando lo que es agradable al Señor». **Sal. 50.14:** «Sacrifica a Dios alabanza, Y paga tus votos al Altísimo...». **Mt. 5.16:** «Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos». **1 P. 2.12:** «...manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras». **Ro. 6.13:** «...ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia». **2 Ti. 2.15:** «Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad».

## PRIMERA PARTE:

## DE LA MISERIA DEL HOMBRE

## DOMINGO 2

**P.3. ¿Cómo conoces tu miseria?**

R. Por la Ley de Dios.<sup>15</sup>

**P.4. ¿Qué pide la Ley de Dios de nosotros?**

R. Cristo nos enseñó sumariamente en Mateo 22:37-40: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la Ley y los Profetas».<sup>16</sup>

**P.5. ¿Puedes cumplir todo esto perfectamente?**

R. No,<sup>17</sup> porque por naturaleza estoy inclinado a aborrecer a Dios y a mi prójimo.<sup>18</sup>

15. Ro. 3.20: «...ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado».

16. Dt. 6.5: «Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas». Lv. 19.18: «No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová». Mr. 12.30: «Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento». Lc. 10.27: «Aquel, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo».

17. Ro. 3.10, 20, 23: «Como está escrito: No hay justo, ni aun uno... ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado... por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios». 1 Jn. 1.8, 10: «Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros... Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros».

18. Ro. 8.27: «Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden...». Ef. 2.3: «...entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás». Tit. 3.3: «Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros». Gn. 6.5: «Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal». Gn. 8.21: «Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni

## DOMINGO 3

**P.6. ¿Creó, pues, Dios al hombre tan malo y perverso?**

**R.** No, al contrario. Dios creó al hombre bueno,<sup>19</sup> haciéndolo a su imagen y semejanza,<sup>20</sup> es decir, en verdadera justicia y santidad, para que rectamente conociera a Dios su Creador, le amase de todo corazón y bienaventurado viviese con Él eternamente, para alabarle y glorificarle.<sup>21</sup>

**P.7. ¿De dónde procede esta corrupción de la naturaleza humana?**

**R.** De la caída y desobediencia de nuestros primeros padres Adán y Eva en el paraíso.<sup>22</sup> Por ello, nuestra naturaleza ha quedado de tal manera corrompida, que todos somos concebidos y nacidos en pecado.<sup>23</sup>

---

volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho». **Jer. 17.9:** «Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?». **Ro. 7.23:** «...pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros».

19. **Gn. 1.31:** «Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto».

20. **Gn. 1.26-27:** «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra lo creó».

21. **Ef. 4.24:** «...y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad». **Col. 3.10:** «...y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno». **2 Co. 3.18:** «Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor».

22. **Gn. 3** «(leer todo el capítulo)». **Ro. 5.12, 18, 19:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron... Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida... Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos».

23. **Sal. 51.5:** «He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre». **Gn. 5.3:** «Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set».

**P.8. ¿Estamos tan corrompidos que somos totalmente incapaces de hacer el bien, e inclinados a todo mal?**

**R.** Ciertamente;<sup>24</sup> si no hemos sido regenerados por el Espíritu de Dios.<sup>25</sup>

#### DOMINGO 4

**P.9. ¿No es Dios injusto con el hombre, al pedirle en su Ley que haga lo que no puede cumplir?**

**R.** No.<sup>26</sup> Dios creó al hombre en condiciones de poder cumplirla;<sup>27</sup> pero el hombre por instigación del diablo<sup>28</sup> y su propia rebeldía, se privó a sí y a toda su descendencia, de estos dones divinos.

**P.10. ¿Dejará Dios sin castigo, tal desobediencia y apostasía?**

**R.** De ninguna manera; antes su ira se engrandece horriblemente,<sup>29</sup> tanto por el pecado original, como por aquellos que cometemos ahora

24. **Gn. 8.21:** «Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho». **Gn 6.5:** «Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal». **Job. 14.4:** «¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie». **Job. 15.14:** «¿Qué cosa es el hombre para que sea limpio, Y para que se justifique el nacido de mujer?». **Job. 15.35:** «Concibieron dolor, dieron a luz iniquidad, Y en sus entrañas traman engaño». **Jn. 3.6:** «Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es». **Is. 53.6:** «Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros».

25. **Jn. 3.3, 5:** «Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios... Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios». **1 Co. 12.3:** «Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo». **2 Co. 3.5:** «...no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios...»

26. **Ef. 4.24:** «...y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad».

27. **Gn. 3.13:** «Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí». **1 Ti. 2.13-14:** «Porque Adán fue formado primero, después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión».

28. **Gn. 3.6:** «Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella». **Ro. 5.12:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron».

29. **Gn. 2.17:** «...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Ro. 5.12:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por

y quiere castigarlos, por su perfecta justicia, temporal o eternamente.<sup>30</sup> Según ha dicho Él mismo: «Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la Ley, para hacerlas».<sup>31</sup>

### P.11. ¿No es Dios también misericordioso?

R. Dios es misericordioso;<sup>32</sup> pero también es justo.<sup>33</sup> Por tanto, su justicia exige que el pecado que se ha cometido contra su Suprema Majestad sea también castigado con el mayor castigo, que es pena eterna, así en el cuerpo como en el alma.

un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron».

30. **Sal. 50.21:** «Estas cosas hiciste, y yo he callado; Pensabas que de cierto sería yo como tú; Pero te reprenderé, y las pondré delante de tus ojos». **Sal. 5.5:** «Los insensatos no estarán delante de tus ojos; Aborreces a todos los que hacen iniquidad». **Nah. 1.2:** «Jehová es Dios celoso y vengador; Jehová es vengador y lleno de indignación; se venga de sus adversarios, y guarda enojo para sus enemigos». **Ex. 34.7:** «...que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación». **Ro. 1.18:** «Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad...». **Ef. 5.6:** «Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia».

31. **Dt. 27.26:** «Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas. Y dirá todo el pueblo: Amén». **Gl. 3.10:** «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas».

32. **Ex. 34.6-7:** «Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación». **Ex. 20.6:** «...y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos».

33. **Sal. 7.9:** «Fenezca ahora la maldad de los inicuos, mas establece tú al justo; Porque el Dios justo prueba la mente y el corazón». **Ex. 20.5; 23.7; 34.7:** «No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen... De palabra de mentira te alejarás, y no matarás al inocente y justo; porque yo no justificaré al impío... que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación». **Sal. 5.4-5:** «Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad; El malo no habitará junto a ti. Los insensatos no estarán delante de tus ojos; Aborreces a todos los que hacen iniquidad». **Nah. 1.2-3:** «Jehová es Dios celoso y vengador; Jehová es vengador y lleno de indignación; se venga de sus adversarios, y guarda enojo para sus enemigos. Jehová es tardo para la ira y grande en poder, y no tendrá por inocente al culpable. Jehová marcha en la tempestad y el torbellino, y las nubes son el polvo de sus pies».

## SEGUNDA PARTE:

## LA REDENCIÓN DEL HOMBRE

## DOMINGO 5

**P.12. Si por el justo juicio de Dios merecemos penas temporales y eternas, ¿no hay alguna posibilidad de liberarnos de estas penas y reconciliarnos con Dios?**

**R.** Dios quiere que se dé satisfacción a su justicia;<sup>34</sup> por eso es necesario que la satisfagamos eternamente por nosotros mismos o por algún otro.<sup>35</sup>

**P.13. ¿Pero podemos satisfacerla por nosotros mismos?**

**R.** De ninguna manera; antes acrecentamos cada día nuestra deuda.<sup>36</sup>

**P.14. ¿Se hallará en alguna parte una mera criatura capaz de satisfacer por nosotros?**

**R.** No. Primero porque Dios no quiere castigar en otra criatura, la culpa de la cual el hombre es responsable;<sup>37</sup> y segundo, porque una mera

34. Gn. 2.17: «...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». Ex. 23.7: «De palabra de mentira te alejarás, y no matarás al inocente y justo; porque yo no justificaré al impío». Ez. 18.4: «He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá». Mt. 5.26: «De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante». 2 Ts. 1.6: «Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan». Lc. 16.2: «Entonces le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo».

35. Ro. 8.4: «...para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu».

36. Job. 9.12: «He aquí, arrebatará; ¿quién le hará restituir? ¿Quién le dirá: ¿Qué haces?». Job. 15.15-16: «He aquí, en sus santos no confía, Y ni aun los cielos son limpios delante de sus ojos; ¿Cuánto menos el hombre abominable y vil, Que bebe la iniquidad como agua?». Job. 4.18-19: «He aquí, en sus siervos no confía, Y notó necedad en sus ángeles; ¿Cuánto más en los que habitan en casas de barro, Cuyos cimientos están en el polvo, Y que serán quebrantados por la polilla!». Sal. 130.3: «JAH, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse?». Mt. 6.12: «Y perdonanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores». Mt. 18.25: «A este, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda». Mt. 16.26: «Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?».

37. Ex. 18.4: «...y el otro se llamaba Eliezer, porque dijo: El Dios de mi padre me ayudó, y me libró de la espada de Faraón». Gn. 3.17: «Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu

criatura es incapaz de soportar la ira eterna de Dios contra el pecado y liberar a otros de ella.<sup>38</sup>

**P.15. ¿Entonces, qué mediador y redentor debemos buscar?**

**R.** Uno que sea verdadero hombre<sup>39</sup> y perfectamente justo,<sup>40</sup> y que sea más poderoso que todas las criaturas, es decir, que sea al mismo tiempo verdadero Dios.<sup>41</sup>

## DOMINGO 6

**P.16. ¿Por qué debe ser verdadero hombre y perfectamente justo?**

**R.** Porque la justicia de Dios exige que la misma naturaleza humana que pecó, pague por el pecado;<sup>42</sup> el hombre que es pecador, no puede pagar por otros.<sup>43</sup>

mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida».

38. **Nah. 1.6:** «¿Quién permanecerá delante de su ira? ¿y quién quedará en pie en el ardor de su enojo? Su ira se derrama como fuego, y por él se hienden las peñas». **Sal. 130.3:** «JAH, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse?».

39. **1 Co. 15.21:** «Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos».

40. **Heb. 7.26:** «Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos».

41. **Is. 7.14:** «Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel». **Is. 9.5:** «Porque todo calzado que lleva el guerrero en el tumulto de la batalla, y todo manto revolcado en sangre, serán quemados, pasto del fuego». **Jer. 23.6:** «En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra». **Lc. 11.22:** «Pero cuando viene otro más fuerte que él y le vence, le quita todas sus armas en que confiaba, y reparte el botín».

42. **Ez. 18.4, 20:** «He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá... El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él». **Ro. 5.18:** «Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida». **1 Co. 15.21:** «Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos». **Heb. 2.14-15, 16:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre... Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham».

43. **Heb. 7.26-27:** «Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo». **Sal. 49.7:** «Ninguno

### P.17. ¿Por qué debe ser también verdadero Dios?

R. Para que, por la potencia de su divinidad,<sup>44</sup> pueda llevar en su humanidad<sup>45</sup> la carga de la ira de Dios,<sup>46</sup> y reparar y restituir en nosotros la justicia y la vida.<sup>47</sup>

---

de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, Ni dar a Dios su rescate». **1 P. 3.18:** «Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu...».

44. **Is. 9.5:** «Porque todo calzado que lleva el guerrero en el tumulto de la batalla, y todo manto revolcado en sangre, serán quemados, pasto del fuego». **Is. 63.3:** «He pisado yo solo el lagar, y de los pueblos nadie había conmigo; los pisé con mi ira, y los hollé con mi furor; y su sangre salpicó mis vestidos, y manché todas mis ropas».

45. **Is. 53.4, 11:** «Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido... Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos».

46. **Dt. 4.24:** «Porque Jehová tu Dios es fuego consumidor, Dios celoso». **Nah. 1.6:** «¿Quién permanecerá delante de su ira? ¿y quién quedará en pie en el ardor de su enojo? Su ira se derrama como fuego, y por él se hieden las peñas». **Sal. 130.3:** «JAH, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse?».

47. **Is. 53.5, 11:** «Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados... Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos».

## P.18. Mas ¿quién es este mediador, que al mismo tiempo es verdadero Dios,<sup>48</sup> y verdadero hombre<sup>49</sup> perfectamente justo?<sup>50</sup>

R. Nuestro Señor Jesucristo,<sup>51</sup> el cual nos ha sido hecho por Dios, sabi-

48. **1 Jn. 5.20:** «Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna». **Ro. 9.5:** «...de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén». **Ro. 8.3:** «Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne...». **Gl. 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley...». **Is. 9.6:** «Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz». **Jer. 23.6:** «En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra». **Ml. 3.1:** «He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos».

49. **Lc. 1.42:** «...y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre». **Lc. 2.6-7:** «Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón». **Ro. 1.3:** «...acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne». **Ro. 9.5:** «...de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén». **Fil. 2.7:** «...sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres...». **Heb. 2.14, 16-7:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo. ... Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo». **Heb. 4.15:** «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado».

50. **Is. 53.9, 11:** «Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca. ... Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos». **Jer. 23.5:** «He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra». **Lc. 1.35:** «Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios». **Jn. 8.46:** «¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Pues si digo la verdad, ¿por qué vosotros no me creéis?». **Heb. 4.15:** «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado». **Heb. 7.26:** «Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos...» **1 P. 1.19:** «...sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación». **1 P. 2.22, 3.18:** «...el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca...».

51. **1 Ti. 3.16:** «E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo,

duría y justicia, satisfacción y perfecta redención.<sup>52</sup>

### P.19. ¿De dónde sabes todo esto?

R. Del santo evangelio, el cual Dios reveló primeramente en el paraíso,<sup>53</sup> y luego anunció por los santos patriarcas<sup>54</sup> y profetas.<sup>55</sup> Asimismo, lo

Recibido arriba en gloria». **Lc. 2.11:** «...que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor». **Heb. 2.9:** «Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos».

52. **1 Co. 1.30:** «Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención...».

53. **Gn. 3.15:** «Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar».

54. **Gn. 22.18:** « En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz». **Gn. 12.3:** « Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra». **Gn. 49.10:** « No será quitado el cetro de Judá, Ni el legislador de entre sus pies, Hasta que venga Siloh; Y a él se congregarán los pueblos».

55. **Is. 53:** «(leer todo el capítulo)». **Is. 42.1-4:** «He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones. No gritará, ni alzaré su voz, ni la hará oír en las calles. No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare; por medio de la verdad traerá justicia. No se cansará ni desmayará, hasta que establezca en la tierra justicia; y las costas esperarán su ley». **Is. 43.25:** «Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados». **Is. 49.5-6, 22-23:** «Ahora pues, dice Jehová, el que me formó desde el vientre para ser su siervo, para hacer volver a él a Jacob y para congregarle a Israel (porque estimado seré en los ojos de Jehová, y el Dios mío será mi fuerza); dice: Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra... Así dijo Jehová el Señor: He aquí, yo tenderé mi mano a las naciones, y a los pueblos levantaré mi bandera; y traerán en brazos a tus hijos, y tus hijas serán traídas en hombros. Reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies; y conocerás que yo soy Jehová, que no se avergonzarán los que esperan en mí». **Jer. 23.5-6, 31-33:** «He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantará a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra... Dice Jehová: He aquí que yo estoy contra los profetas que endulzan sus lenguas y dicen: Él ha dicho. He aquí, dice Jehová, yo estoy contra los que profetizan sueños mentirosos, y los cuentan, y hacen errar a mi pueblo con sus mentiras y con sus lisonjas, y yo no los envié ni les mandé; y ningún provecho hicieron a este pueblo, dice Jehová. Y cuando te preguntare este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, diciendo: ¿Cuál es la profecía de Jehová? les dirás: Esta es la profecía: Os dejaré, ha dicho Jehová». **Jer. 32.39-41:** «Y les daré un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para que tengan bien ellos, y sus hijos después de ellos. Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí. Y me alegraré con ellos haciéndoles bien, y los plantaré en esta tierra en verdad, de todo mi corazón y de toda mi alma». **Mi. 7.18-20:** «¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia. Él volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará

hizo representar por los sacrificios y las demás ceremonias de la Ley;<sup>56</sup> cumpliéndolo finalmente por su Hijo unigénito.<sup>57</sup>

## DOMINGO 7

### P.20. ¿Son salvados por Cristo todos los hombres que perecieron en Adán?

R. No todos,<sup>58</sup> sino solo aquellos que por la verdadera fe son incorporados en Él y aceptan sus beneficios.<sup>59</sup>

nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados. Cumplirás la verdad a Jacob, y a Abraham la misericordia, que juraste a nuestros padres desde tiempos antiguos». **Hch. 3.22-24:** «Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo. Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días». **Ro. 1.2:** «...que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras». **Heb. 1.1:** «Dios, ...habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas».

56. **Heb. 10.1, 8:** «Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan... Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley)». **Col. 2.7:** «... arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias». **Jn. 5.46:** «Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él».

57. **Ro. 10.14:** «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?». **Gl. 3.24:** «De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe». **Col. 2.17:** «...todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo».

58. **Mt. 7.14:** «...porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan». **Mt. 22.14:** «Porque muchos son llamados, y pocos escogidos».

59. **Mr. 16.16:** «El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado». **Jn. 1.12, 3.16, 18, 36:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios... Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna... El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios... El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él». **Is. 53.11:** «Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos». **Sal. 2.11:** «Servid a Jehová con temor, Y alegraos con temblor». **Ro. 11.20:** «Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme». **Ro. 3.22:** «...la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia». **Heb. 4.3:** «Pero los que hemos creído entramos en el reposo, de la manera que dijo: Por tanto, juré en mi ira, No entrarán en mi reposo; aunque las obras tuyas estaban acabadas desde la fundación del mundo». **Heb. 5.9:** «...y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen».

### P.21. ¿Qué es la verdadera fe?

R. No es solo un seguro conocimiento por el cual considero cierto todo lo que el Señor nos ha revelado en su Palabra,<sup>60</sup> sino también una verdadera confianza<sup>61</sup> que el Espíritu Santo<sup>62</sup> infunde en mi corazón, por el evangelio,<sup>63</sup> dándome la seguridad de que no solo a otros, sino también

---

**Heb. 10.39:** «Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma». **Heb. 11.6:** «Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardoador de los que le buscan». **60. Stg. 2.19:** «Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan». **61. Heb. 11.1, 7:** «Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve... Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe». **Ro. 4.18:** «Él creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia». **Ro. 10.10:** «Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación». **Ef. 3.12:** «...en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él». **Heb. 4.16:** «Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro». **Stg. 1.6:** «Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra».

**62. Gl. 5.22:** «Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe». **Mt. 16.17:** «Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos». **2 Co. 4.13:** «Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos». **Jn. 6.29:** «Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado». **Ef. 2.8:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios». **Fil. 1.19:** «Porque sé que por vuestra oración y la ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación». **Hch. 16.14:** «Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía».

**63. Ro. 1.16:** «Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego». **Ro. 10.17:** «Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios». **1 Co. 1.21:** «Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación». **Hch. 10.44:** «Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso». **Hch. 16.14:** «Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía».

a mí mismo, Dios otorga la remisión de pecados, la justicia y la vida eterna,<sup>64</sup> y eso de pura gracia y solamente por los méritos de Jesucristo.<sup>65</sup>

### **P.22. ¿Qué es lo que debe creer el cristiano?**

**R.** Todo lo que se nos ha prometido en el santo evangelio,<sup>66</sup> sumariamente contenido en el Credo Apostólico, en cuyos artículos se expresa la fe universal e infalible de todos los cristianos.

### **P.23. ¿Qué dicen estos artículos?**

**R.** Creo en Dios Padre Todopoderoso; Creador del cielo y de la tierra, y en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro; que fue concebido por el Espíritu Santo, nació de la Virgen María, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos, está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso, desde allí vendrá al fin del mundo a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo; la Santa Iglesia universal, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo, y la vida perdurable. Amén.

---

64. **Ro. 1.7:** «...a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo». **Gl. 3.11:** «Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá...». **Heb. 10.10, 38:** «En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre... Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradará a mi alma». **Gl. 2.16:** «... sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado».

65. **Ef. 2.8:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios». **Ro. 3.24:** «...siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús». **Ro. 5.19:** «Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos». **Lc. 1.77-78:** «Para dar conocimiento de salvación a su pueblo, Para perdón de sus pecados, Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, Con que nos visitó desde lo alto la aurora».

66. **Jn. 20.31:** «Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre». **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **Mr. 1.15:** «...diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio».

## DOMINGO 8

**P.24. ¿En cuántas partes se dividen estos artículos?**

**R.** En tres. La primera: De Dios Padre y nuestra creación. La segunda: De Dios Hijo y nuestra redención. La tercera: De Dios Espíritu Santo y nuestra santificación.

**P.25. Si no hay más que una Esencia Divina,<sup>67</sup> ¿por qué nombras tres: Padre, Hijo y Espíritu Santo?**

**R.** Porque Dios se manifestó así en su Palabra,<sup>68</sup> de manera que estas tres personas son el único, verdadero y eterno Dios.

67. **Dt. 6.4:** «Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es». **Ef. 4.6:** «un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos». **Is. 44.6:** «Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios». **Is. 45.5:** «Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí. Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste». **1 Co. 8.4, 6:** «Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios... para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él».

68. **Is. 61.1:** «El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel». **Lc. 4.18:** «El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos». **Gn. 1.2-3:** «Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz». **Sal. 33.6:** «Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, Y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca». **Is. 48.16:** «Acercaos a mí, oíd esto: desde el principio no hablé en secreto; desde que eso se hizo, allí estaba yo; y ahora me envié Jehová el Señor, y su Espíritu». **Mt. 3.16-17:** «Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia». **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **1 Jn. 5.7:** «Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno». **Is. 6.1, 3:** «En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo... Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria». **Jn. 14.26:** «Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho». **Jn. 15.26:** «Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí». **1 Co. 13.13:** «Todos los santos os saludan». **Gl. 4.6:** «Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!». **Ef. 2.18:** «...porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre». **Tit. 3.5-6:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros

## DOMINGO 9: SOBRE DIOS EL PADRE

**P.26. ¿Qué crees cuando dices: «creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra»?**

**R.** Creo que el Padre de nuestro Señor Jesucristo, que de la nada creó el cielo y la tierra, con todo lo que en ellos hay,<sup>69</sup> sustentándolo y gobernándolo todo por su eterno consejo y providencia,<sup>70</sup> es mi Dios y mi Padre por amor de su Hijo Jesucristo.<sup>71</sup> En él confío de tal manera que no dudo de que me proveerá de todo lo necesario para mi alma y mi cuerpo.<sup>72</sup> Y aún más, creo que todos los males que pueda sufrir por su

---

hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador».

69. Gn. 1 y 2: «(leer todo el capítulo)». Ex. 20.11: «Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó». Job. 33.4: «El espíritu de Dios me hizo, Y el soplo del Omnipotente me dio vida». Hch. 4.24: «Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay». Hch. 14.15: «...y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convertáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay». Sal. 33.6: «Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, Y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca». Is. 45.7: «...que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad. Yo Jehová soy el que hago todo esto».

70. Heb. 1.3: «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas». Sal. 104.27-30: «Todos ellos esperan en ti, Para que les des su comida a su tiempo. Les das, recogen; Abres tu mano, se sacian de bien. Escondes tu rostro, se turban; Les quitas el hálito, dejan de ser, Y vuelven al polvo. Envías tu Espíritu, son creados, Y renuevas la faz de la tierra. Sal. 115.3: Nuestro Dios está en los cielos; Todo lo que quiso ha hecho». Mt. 10.29: «¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre». Ef. 1.11: «En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad».

71. Jn. 1.12: «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios». Ro. 8.15: «Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!». Gl. 4.5-7: «...para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo». Ef. 1.5: «...en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad».

72. Sal. 55.22: «Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; No dejará para siempre caído al justo». Mt. 6.25-26: «Por tanto, os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen

voluntad, en este valle de lágrimas, los convertirá en bien para mi salvación.<sup>73</sup> Él puede hacerlo como Dios todopoderoso,<sup>74</sup> y quiere hacerlo como Padre benigno y fiel.<sup>75</sup>

## DOMINGO 10

### P.27. ¿Qué es la providencia de Dios?

R. Es el poder de Dios omnipotente y presente en todo lugar<sup>76</sup> por el cual sustenta y gobierna el cielo, la tierra y todas las criaturas, de tal manera<sup>77</sup> que todo lo que la tierra produce, la lluvia y la sequía,<sup>78</sup> la fertilidad y la

en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?». **Lc. 12.22:** «Dijo luego a sus discípulos: Por tanto, os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué comeréis; ni por el cuerpo, qué vestiréis».

73. **Ro. 8.28:** «Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a lo que conforme a su propósito son llamados».

74. **Is. 46.4:** «Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré». **Ro. 10.12:** «Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan».

75. **Mt. 6.32-33:** «Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas». **Mt. 7.9-11:** «¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?».

76. **Hch. 17.25, 27-28:** «...ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas... para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos». **Jer. 23.23-24:** «¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?». **Is. 29.15-16:** «¿Ay de los que se esconden de Jehová, encubriendo el consejo, y sus obras están en tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve, y quién nos conoce?! Vuestra perversidad ciertamente será reputada como el barro del alfarero. ¿Acaso la obra dirá de su hacedor: No me hizo? ¿Dirá la vasija de aquel que la ha formado: No entendió?». **Ez. 8.12:** «Y me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto las cosas que los ancianos de la casa de Israel hacen en tinieblas, cada uno en sus cámaras pintadas de imágenes? Porque dicen ellos: No nos ve Jehová; Jehová ha abandonado la tierra».

77. **Heb. 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

78. **Jer. 5.24:** «Y no dijeron en su corazón: Temamos ahora a Jehová Dios nuestro, que da lluvia temprana y tardía en su tiempo, y nos guarda los tiempos establecidos de la siega». **Hch. 14.17:** «...si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones».

esterilidad, la comida y la bebida, la salud y la enfermedad,<sup>79</sup> riquezas y pobreza,<sup>80</sup> y finalmente todas las cosas no acontecen sin razón alguna como por azar, sino por su consejo y voluntad paternal.<sup>81</sup>

### P.28. ¿Qué utilidad tiene para nosotros este conocimiento de la creación y providencia divina?

R. Que en toda adversidad tengamos paciencia,<sup>82</sup> y en la prosperidad seamos agradecidos,<sup>83</sup> y tengamos puesta en el futuro toda nuestra esperanza en Dios nuestro padre fidelísimo,<sup>84</sup> sabiendo con certeza que no hay cosa que nos pueda apartar de su amor,<sup>85</sup> pues todas las criaturas están sujetas a su poder de tal manera que no pueden hacer nada sin su voluntad.<sup>86</sup>

79. **Jn. 9.3:** «Respondió Jesús: No es que pecó este, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifesten en él».

80. **Pr. 22.2:** «El rico y el pobre se encuentran; A ambos los hizo Jehová».

81. **Mt. 10.29:** «¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre». **Pr. 16.33:** «La suerte se echa en el regazo; Mas de Jehová es la decisión de ella».

82. **Ro. 5.3:** «Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia». **Stg. 1.3:** «...sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia». **Sal. 39.9:** «Enmudecí, no abrí mi boca, Porque tú lo hiciste». **Job. 1.21-22:** «...y dije: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito. En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno».

83. **1 Ts. 5.18:** «Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús». **Dt. 8.10:** «Y comerás y te saciarás, y bendecirás a Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado».

84. **Sal. 55.22:** «Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; No dejará para siempre caído al justo». **Ro. 5.4:** «...y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza...».

85. **Ro. 8.38-39:** «Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro».

86. **Job. 1.12:** «Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová». **Job. 2.6:** «Y Jehová dijo a Satanás: He aquí, él está en tu mano; mas guarda su vida». **Pr. 21.1:** «Como los repartimientos de las aguas, Así está el corazón del rey en la mano de Jehová; A todo lo que quiere lo inclina».

**Hch. 17.25:** «...ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas».

### DOMINGO 11: SOBRE DIOS EL HIJO

**P.29. ¿Por qué el Hijo de Dios es llamado Jesús, que significa Salvador?**

**R.** Porque nos salva y libra de todos nuestros pecados,<sup>87</sup> y porque en ningún otro se debe buscar ni se puede hallar salvación.<sup>88</sup>

**P.30. ¿Creen, pues, también en el único Salvador Jesús, aquellos que buscan su salvación en los santos, o en sí mismos o en cualquier otra parte?**

**R.** No, porque aunque de boca se gloríen de tenerle por Salvador, de hecho niegan al único Salvador Jesús;<sup>89</sup> pues necesariamente resulta, o que Jesús no es perfecto Salvador o que aquellos que con verdadera fe le reciben por Salvador deben poseer en Él todo lo necesario para su salvación.<sup>90</sup>

---

87. **Mt. 1.21:** «Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». **Heb. 7.25:** «...por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos».

88. **Hch. 4.12:** «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos». **Jn. 15.4-5:** «Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer». **1 Ti. 2.5:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre». **Is. 43.11:** «Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve». **1 Jn. 5.11:** «Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo».

89. **1 Co. 1.13, 30, 31:** «¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?... Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención... para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor». **Gl. 5.4:** «De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído».

90. **Heb. 12.2:** «...puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios». **Is. 9.6:** «Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz». **Col. 1.19-20:** «...por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz». **Col. 2.10:** «...y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad». **1 Jn. 1.7:** «...pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado».

## DOMINGO 12

**P.31. ¿Por qué se le llama Cristo, es decir, ungido?**

**R.** Porque fue ordenado del Padre y ungido del Espíritu Santo<sup>91</sup> para ser nuestro supremo profeta y maestro,<sup>92</sup> que nos ha revelado plenamente el secreto consejo y voluntad de Dios acerca de nuestra redención;<sup>93</sup> para ser nuestro único y supremo pontífice<sup>94</sup> quien por el solo sacrificio de su cuerpo nos ha redimido,<sup>95</sup> e intercede continuamente delante del Padre por nosotros;<sup>96</sup> y para ser nuestro eterno Rey que nos gobierna

91. **Sal. 45.7:** «Has amado la justicia y aborrecido la maldad; Por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros». **Heb. 1.9:** «Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros». **Is. 61.1:** «El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel...». **Lc. 4.18:** «El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos...».

92. **Dt. 18.15:** «Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis». **Hch. 3.22:** «Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable». **Hch. 7.37:** «Este Moisés es el que dijo a los hijos de Israel: Profeta os levantará el Señor vuestro Dios de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis». **Is. 55.4:** «He aquí que yo lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones».

93. **Jn. 1.18:** «A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer». **Jn. 15.15:** «Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer».

94. **Sal. 110.4:** «Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre Según el orden de Melquisedec».

95. **Heb. 10.12, 14:** «...pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios... porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados».

96. **Ro. 8.34:** «¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros». **Heb. 9.24:** «Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios». **1 Jn. 2.1:** «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo». **Ro. 5.9-10:** «Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida».

por su palabra y su espíritu y nos guarda y conserva la redención que nos ha adquirido.<sup>97</sup>

### **P.32. ¿Por qué, entonces, te llaman cristiano?<sup>98</sup>**

**R.** Porque por la fe soy miembro<sup>99</sup> de Jesucristo y participante de su unción,<sup>100</sup> para que confiese su nombre<sup>101</sup> y me ofrezca a Él en sacrificio vivo y agradable,<sup>102</sup> y que en esta vida luche contra el pecado y Satanás

---

97. **Sal. 2.6:** «Pero yo he puesto mi rey Sobre Sion, mi santo monte». **Zac. 9.9:** «Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna». **Mt. 21.5:** «Decid a la hija de Sion: He aquí, tu Rey viene a ti, Manso, y sentado sobre una asna, Sobre un pollino, hijo de animal de carga». **Lc. 1.33:** «...y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». **Mt. 28.18:** «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra». **Jn. 10.28:** «...y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano». **Ap. 12.10-11:** «Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte».

98. **Hch. 11.26:** «Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía».

99. **1 Co. 6.15:** «¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo».

100. **1 Jn. 2.27:** «Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él». **Hch. 2.17:** «Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños...».

101. **Mt. 10.32:** «A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos». **Ro. 10.10:** «Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación».

102. **Ro. 12.1:** «Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional». **1 P. 2.5, 9:** «... vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo... Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable». **Ap. 1.6:** «...y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén». **Ap. 5.8, 10:** «Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos... y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra».

con una conciencia limpia y buena,<sup>103</sup> y que después de esta vida reine con Cristo eternamente sobre todas las criaturas.<sup>104</sup>

### DOMINGO 13

**P.33. ¿Por qué se llama a Cristo el unigénito Hijo de Dios, si nosotros también somos hijos de Dios?**

**R.** Porque Cristo es el Hijo eterno y natural de Dios;<sup>105</sup> pero nosotros hemos sido adoptados por gracia como hijos de Dios por amor de él.<sup>106</sup>

---

103. **1 P. 2.11:** «Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma». **Ro. 6.12-13:** «No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia». **Gl. 5.16-17:** «Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieris». **Ef. 6.11:** «Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo». **1 Ti. 1.18-19:** «Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia, manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos».

104. **2 Ti. 2.12:** «Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará». **Mt. 25.34:** «Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo».

105. **Jn. 1.14:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad». **Heb. 1.1-2:** «Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo». **Jn. 3.16:** «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». **1 Jn. 4.9:** «En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él». **Ro. 8.32:** «El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?».

106. **Ro. 8.16:** «El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios». **Jn. 1.12:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios». **Gl. 4.6:** «Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!». **Ef. 1.5-6:** «...en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado».

**P.34. ¿Por qué le llamamos nuestro Señor?**

R. Porque rescatando nuestros cuerpos y almas de nuestros pecados, no con oro o plata, sino con su preciosa sangre, y librándonos del poder del Diablo, nos ha hecho suyos.<sup>107</sup>

**DOMINGO 14****P.35. ¿Qué crees cuando dices: «que fue concebido por el Espíritu Santo, y nació de la Virgen María»?**

R. Que el eterno Hijo de Dios, el cual es<sup>108</sup> y permanece<sup>109</sup> verdadero y eterno Dios, tomó la naturaleza verdaderamente humana de la carne y sangre de la virgen María,<sup>110</sup> por obra del Espíritu Santo,<sup>111</sup> para que

---

107. 1 P. 1.18-19: «...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación». 1 P. 2.9: «Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable». 1 Co. 6.20: «Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios». 1 Ti. 2.6: «...el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo». Jn. 20.28: «Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!». 108. 1 Jn. 5.20: «Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna». Jn. 1.1: «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios». Jn. 17.3: «Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado». Ro. 1.3: «... acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne». Col. 1.15: «Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación».

109. Ro. 9.5: «...de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén».

110. Gl. 4.4: «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley». Lc. 1.31, 42-43: «Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS... y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. ¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?».

111. Mt. 1.20: «Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es». Lc. 1.35: «Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios».

juntamente fuese la verdadera simiente de David,<sup>112</sup> semejante a sus hermanos<sup>113</sup> excepto en el pecado.<sup>114</sup>

**P.36. ¿Qué fruto sacas de la santa concepción y nacimiento de Cristo?**

**R.** Que es nuestro Mediador,<sup>115</sup> y con su inocencia y perfecta santidad cubre mis pecados en los cuales he sido concebido y nacido, para que no aparezcan en la presencia de Dios.<sup>116</sup>

### DOMINGO 15

**P.37. ¿Qué es lo que crees cuando dices: «padeció»?**

**R.** Que todo el tiempo que en este mundo vivió, y especialmente al fin de su vida, sostenía en el cuerpo y el alma la ira de Dios contra el

112. **Ro. 1.3:** «...acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne». **Sal. 132.11:** «En verdad juró Jehová a David, Y no se retractará de ello: De tu descendencia pondré sobre tu trono». **2 S. 7.12:** «Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmará su reino». **Lc. 1.32:** «Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre». **Hch. 2.30:** «Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono».

113. **Fil. 2.7:** «...sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres». **Heb. 2.14, 17:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo... Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo».

114. **Heb. 4.15:** «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado».

115. **Heb. 7.26-27:** «Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo».

116. **1 P. 1.18-19:** «...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación». **1 P. 3.18:** «Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu». **1 Co. 1.30-31:** «Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor». **Ro. 8.3-4:** «Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu». **Is. 53.11:** «Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos». **Sal. 32.1:** «Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado».

pecado de todo el género humano,<sup>117</sup> para que con su pasión, como único sacrificio propiciatorio,<sup>118</sup> librara nuestro cuerpo y alma de la eterna condenación,<sup>119</sup> y nos alcanzase la gracia de Dios, la justicia y la vida eterna.<sup>120</sup>

---

117. **Is. 53.4:** «Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido». **1 P. 2.24:** «...quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados». **1 P. 3.18:** «Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu». **1 Ti. 2.6:** «...el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo».

118. **Is. 53.10:** «Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada». **Ef. 5.2:** «Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante». **1 Co. 5.7:** «Limpios, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros». **1 Jn. 2.2:** «Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo». **Ro. 3.25:** «...a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados». **Heb. 9.28:** «... así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan». **Heb. 10.14:** «...porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados».

119. **Gl. 3.13:** «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (por que está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)». **Col. 1.13:** «...el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo». **Heb. 9.12:** «...y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención». **1 P. 1.18-19:** «...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación».

120. **Ro. 3.25:** «...a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados». **2 Co. 5.21:** «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él». **Jn. 3.16:** «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». **Jn. 6.51:** «Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo». **Heb. 9.15:** «Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna». **Heb. 10.19:** «Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo».

**P.38. ¿Por qué padeció bajo el poder de Poncio Pilato juez?**

R. Para que inocente, pero condenado por un juez político,<sup>121</sup> nos librase del severo juicio de Dios que había de venir sobre nosotros.<sup>122</sup>

**P.39. ¿Es más importante el haber sido crucificado, que morir de otro modo?**

R. Sí, pues este género de muerte me garantiza que Él cargó sobre sí mismo la maldición sentenciada sobre mí,<sup>123</sup> por cuanto la muerte de cruz era maldita de Dios.<sup>124</sup>

**DOMINGO 16****P.40. ¿Por qué fue necesario que Cristo se humillase hasta la muerte?**

R. Porque la justicia de Dios<sup>125</sup> no se podía satisfacer por nuestros pecados, sino con la misma muerte del Hijo de Dios.<sup>126</sup>

---

121. **Jn. 18.38:** «Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito». **Mt. 27.24:** «Viendo Pilato que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros». **Lc. 23.14-15:** «...les dijo: Me habéis presentado a este como un hombre que perturba al pueblo; pero habiéndole interrogado yo delante de vosotros, no he hallado en este hombre delito alguno de aquellos de que le acusáis. Y ni aun Herodes, porque os remití a él; y he aquí, nada digno de muerte ha hecho este hombre». **Jn. 19.4:** «Entonces Pilato salió otra vez, y les dijo: Mirad, os lo traigo fuera, para que entendáis que ningún delito hallo en él». 122. **Sal. 69.4:** «Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me aborrecen sin causa; Se han hecho poderosos mis enemigos, los que me destruyen sin tener por qué. ¿Y he de pagar lo que no robé?». **Is. 53.4-5:** «Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados». **2 Co. 5.21:** «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él». **Gl. 3.13:** «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)».

123. **Gl. 3.13:** «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (por que está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)».

124. **Dt. 21.23:** «...no dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldito por Dios es el colgado; y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por heredad».

125. **Gn. 2.17:** «...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás».

126. **Ro. 8.3-4:** «Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu». **Heb. 2.14-15:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne

**P.41. ¿Por qué fue también sepultado?**

R. Para testificar que estaba verdaderamente muerto.<sup>127</sup>

**P.42. Ya que Cristo murió por nosotros, ¿por qué hemos de morir también?**

R. Nuestra muerte no es una satisfacción por nuestros pecados,<sup>128</sup> sino una liberación del pecado y un paso hacia la vida eterna.<sup>129</sup>

**P.43. ¿Qué provecho recibimos además del sacrificio y muerte de Cristo en la cruz?**

R. Por su poder, nuestro viejo hombre está crucificado, muerto y sepultado juntamente con Él<sup>130</sup> para que, en adelante, no reinen más en nosotros las perversas concupiscencias y deseos de la carne,<sup>131</sup> sino que nos ofrezcamos a Él en sacrificio agradable.<sup>132</sup>

y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre».

127. **Heb. 13.29:** «Y habiendo cumplido todas las cosas que de él estaban escritas, quitándolo del madero, lo pusieron en el sepulcro». **Mt. 27.59-60:** «Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia, y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña; y después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue». **Lc. 23.53:** «Y quitándolo, lo envolvió en una sábana, y lo puso en un sepulcro abierto en una peña, en el cual aún no se había puesto a nadie». **Jn. 19.38:** «Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces vino, y se llevó el cuerpo de Jesús».

128. **Mt. 8.37:** «¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?». **Sal. 49.7:** «Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, Ni dar a Dios su rescate».

129. **Fil. 1.23:** «Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor». **Jn. 5.24:** «De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida». **Ro. 7.24:** «¡Miserable de mí! ¿quién me librá de este cuerpo de muerte?».

130. **Ro. 6.6:** «...sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado».

131. **Ro. 6.6, 12:** «...sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado... No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias».

132. **Ro. 12.1:** «Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional».

**P.44. ¿Por qué se añade: «descendió a los infiernos»?**

**R.** Para que en mis extremados dolores y grandísimas tentaciones me asegure y me sostenga con el consuelo de que mi Señor Jesucristo, por medio de las inexplicables angustias, tormentos, espantos y turbaciones infernales de su alma, en los cuales fue sumido en toda su pasión,<sup>133</sup> pero especialmente clavado en la cruz, me ha librado de las angustias y los tormentos del infierno.<sup>134</sup>

**DOMINGO 17****P.45. ¿Qué nos aprovecha la resurrección de Cristo?**

**R.** Primero, por su resurrección ha vencido a la muerte para hacer-nos participantes de aquella justicia que conquistó por su muerte.<sup>135</sup> Segundo, también nosotros somos resucitados ahora por su poder a una nueva vida.<sup>136</sup> Tercero, la resurrección de Cristo, cabeza nuestra, es una cierta prenda de nuestra gloriosa resurrección.<sup>137</sup>

133. **Sal. 18:4-5:** «Me rodearon ligaduras de muerte, Y torrentes de perversidad me atemorizaron. Ligaduras del Seol me rodearon, Me tendieron lazos de muerte». **Sal. 116:3:** «Me rodearon ligaduras de muerte, Me encontraron las angustias del Seol; Angustia y dolor había yo hallado». **Mt. 26:38:** «Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo». **Mt. 27:46:** «Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?». **Heb. 5:7:** «Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente».

134. **Is. 53:5:** «Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados».

135. **Ro. 4:25:** «...el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación». **1 P. 1:3:** «Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos». **1 Co. 15:16:** «Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó».

136. **Ro. 6:4:** «Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva». **Col. 3:1:** «Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios». **Ef. 2:5-6:** «...aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús».

137. **1 Co. 15:20-21:** «Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos».

## DOMINGO 18

**P.46. ¿Qué entiendes por: «subió a los cielos»?**

**R.** Que Cristo, a la vista de sus discípulos, fue elevado de la tierra al cielo,<sup>138</sup> y que está allí para nuestro bien<sup>139</sup> hasta que vuelva a juzgar a los vivos y a los muertos.<sup>140</sup>

**P.47. Luego, ¿no está Cristo con nosotros hasta el fin del mundo como lo prometió?**<sup>141</sup>

**R.** Cristo es verdadero Dios y verdadero hombre; en cuanto a la naturaleza humana ahora ya no está en la tierra,<sup>142</sup> pero en cuanto a su deidad, majestad, gracia y espíritu en ningún momento está ausente de nosotros.<sup>143</sup>

138. **Hch. 1.9:** «Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos». **Mr. 16.19:** «Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios». **Lc. 24.51:** «Y aconteció que bendiciéndolos, se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo».

139. **Heb. 9.24:** «Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios». **Heb. 4.14:** «Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión». **Ro. 8.34:** «¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros». **Col. 3.1:** «Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios».

140. **Hch. 1.11:** «...los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo». **Mt. 24.30:** «Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria».

141. **Mt. 28.20:** «...enseñándoos que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

142. **Heb. 8.4:** «Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley». **Mt. 26.11:** «Porque siempre tendréis pobres con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis». **Jn. 16.28:** «Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre». **Jn. 17.11:** «Y ya no estoy en el mundo; mas estos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros». **Hch. 3.21:** «...a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo».

143. **Jn. 4.18:** «...porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad». **Mt. 28.20:** «...enseñándoos que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

**P.48. Pero si la naturaleza humana no está en todas partes donde está la divina, ¿no se separan con esto las dos naturalezas de Cristo?**

**R.** De ninguna manera, porque dado que la divinidad es incomprendible y está presente en todo lugar,<sup>144</sup> resulta necesariamente que en efecto está fuera de la naturaleza humana que ha tomado,<sup>145</sup> pero con todo y con eso está en ella y queda unida a ella personalmente.

**P.49. ¿Cuáles beneficios nos da la ascensión de Cristo al cielo?**

**R.** Primero, que es nuestro abogado en el cielo ante la presencia de su Padre.<sup>146</sup> Segundo, que tenemos nuestra carne en el cielo como una segura garantía que Cristo, como la Cabeza, nos llevará consigo mismo al cielo como miembros suyos.<sup>147</sup> Tercero, que nos envía su Espíritu como las arras,<sup>148</sup> por cuyo poder buscamos las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra del Padre, y no las cosas de la tierra.<sup>149</sup>

144. Jer. 23.24: «¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?». Hch. 7.49: «El cielo es mi trono, Y la tierra el estrado de mis pies. ¿Qué casa me edificaréis? dice el Señor; ¿O cuál es el lugar de mi reposo?».

145. Col. 2.9: «Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad». Jn. 3.13: «Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo». Jn. 11.15: «...y me alegro por vosotros, de no haber estado allí, para que creáis; mas vamos a él». Mt. 28.6: «No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor».

146. 1 Jn. 2.1: «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo». Ro. 8.34: «¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros».

147. Jn. 14.2: «En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros». Jn. 17.24: «Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo». Jn. 20.17: «Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios». Ef. 2.6: «...y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús».

148. Jn. 14.16: «Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre». Jn. 16.7: «Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré». Hch. 2.33: «Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís». 2 Co. 1.22: «...el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones». 2 Co. 5.5: «Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu».

149. Col. 3.1: «Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios».

## DOMINGO 19

**P.50. ¿Por qué se añade: «está sentado a la Diestra de Dios Padre Todo poderoso»?**

R. Porque Cristo subió al cielo para mostrarse allí como cabeza de su Iglesia,<sup>150</sup> por quien el Padre gobierna todas las cosas.<sup>151</sup>

**P.51. ¿Para qué nos sirve esta gloria de Cristo, nuestra Cabeza?**

R. Primero, para que el Espíritu Santo derrame en nosotros, sus miembros, los dones celestiales;<sup>152</sup> y segundo, para protegernos y ampararnos de todos nuestros enemigos.<sup>153</sup>

**P.52. ¿Qué consuelo te ofrece el regreso de Cristo para juzgar a los vivos y a los muertos?**

R. Que en todas las miserias y persecuciones espero del cielo como juez, con plena confianza, a Aquel mismo que primeramente se puso delante del juicio de Dios por mí y alejó de mí toda maldición;<sup>154</sup> el cual echará

---

150. Ef. 1.20: «...la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales». Col. 1.18: «...y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia».

151. Mt. 28.18: «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra». Jn. 5.22: «Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo».

152. Hch. 2.33: «Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís». Ef. 4.8: «Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevé cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres».

153. Sal. 2.9: «Los quebrantarás con vara de hierro; Como vasija de alfarero los desmenuzarás». Sal. 110.1-2: «Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Jehová enviará desde Sion la vara de tu poder; Domina en medio de tus enemigos». Jn. 10.28: «...y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano». Ef. 4.8: «Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevé cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres».

154. Fil. 3.20: «Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo». Lc.21.28: «Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca». Ro. 8.23: «...y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo». Tit. 2.13: «...aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo». 1 Ts. 4.16: «Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero».

a todos los enemigos suyos y míos en las penas eternas;<sup>155</sup> y a mí, con todos los elegidos, me conducirá al gozo del cielo y a la gloria eterna.<sup>156</sup>

## DOMINGO 20: SOBRE DIOS EL ESPÍRITU SANTO

### P.53. ¿Qué crees del Espíritu Santo?

R. Que con el Eterno Padre e Hijo, es verdadero y eterno Dios.<sup>157</sup> Y que viene a morar en mí<sup>158</sup> para que, por la verdadera fe, me haga partícipe de Cristo y de todos sus beneficios,<sup>159</sup> me consuele<sup>160</sup> y permanezca conmigo eternamente.<sup>161</sup>

155. **Mt. 25.41:** «Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles». **2 Ts. 1.6:** «Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan».

156. **Mt. 25.34:** «Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo». **2 Ts. 1.7:** «...y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder».

157. **1 Jn. 5.7:** «Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno». **Gn. 1.2:** «Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas». **Is. 48.16:** «Acercaos a mí, oíd esto: desde el principio no hablé en secreto; desde que eso se hizo, allí estaba yo; y ahora me envió Jehová el Señor, y su Espíritu». **1 Co. 3.16:** «¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?». **1 Co. 6.19:** «¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?». **Hch. 5.3-4:** «Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentado a los hombres, sino a Dios».

158. **Gl. 4.6:** «Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!». **Mt. 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **2 Co. 1.22:** «...el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones». **Ef. 1.13:** «En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa».

159. **Gl. 3.14:** «...para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu». **1 P. 1.2:** «...elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas». **1 Co. 6.17:** «Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él».

160. **Jn. 15.26:** «Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí». **Hch. 9.31:** «Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo».

161. **Jn. 14.16:** «Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre». **1 P. 4.14:** «Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque

## DOMINGO 21

**P.54. ¿Qué crees de la Santa Iglesia cristiana católica (universal)?**

**R.** Que el Hijo de Dios,<sup>162</sup> desde el principio hasta el fin del mundo,<sup>163</sup> de todo el género humano,<sup>164</sup> congrega, guarda y protege para sí,<sup>165</sup> por su Espíritu y su Palabra<sup>166</sup> en la unidad de la verdadera fe,<sup>167</sup> una

---

el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, de parte de ellos, él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado».

162. **Ef. 5.26:** «...para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra». **Jn. 10.11:** «Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas». **Hch. 20.28:** «Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre». **Ef. 4.11-13:** «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo».

163. **Sal. 71.17-18:** «Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud, Y hasta ahora he manifestado tus maravillas. Aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampares, Hasta que anuncie tu poder a la posteridad, Y tu potencia a todos los que han de venir». **Is. 59.21:** «Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre». **1 Co. 11.26:** «Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

164. **Gn. 26.4:** «Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente». **Ap. 5.9:** «...y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación».

165. **Mt. 16.18:** «Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella». **Jn. 10.28-30:** «...y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos». **Ver Sal. 129.1-5.**

166. **Is. 59.21:** «Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre». **Ro. 1.16:** «Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego». **Ro. 10.14-17:** «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios». **Ef. 5.26:** «...para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra».

167. **Hch. 2.42:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones». **Ef. 4.3-5:** «...solicitos en guardar la unidad del

comunidad, elegida para la vida eterna;<sup>168</sup> de la cual yo soy un miembro vivo<sup>169</sup> y lo seguiré siendo para siempre.<sup>170</sup>

### P.55. ¿Qué entiendes por la comunión de los santos?

R. Primero, que todos los fieles en general y cada uno en particular, como miembros del Señor Jesucristo, tienen la comunión de Él y de todos sus bienes y dones.<sup>171</sup> Segundo, que cada uno debe sentirse obligado a

Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo».

168. **Ro. 8.29:** «Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos». **Ef. 1.10-13:** «...de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa».

169. **1 Jn. 3.14.19-21:** «Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte... Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él; pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas. Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios». **2 Co. 13.5:** «Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?». **Ro. 8.10:** «Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia».

170. **Sal. 23.6:** «Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa de Jehová moraré por largos días». **1 Co. 1.8-9:** «...el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor». **Jn. 10.28:** «...y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano». **1 Jn. 2.19:** «Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros». **1 P. 1.5:** «... que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero».

171. **1 Jn. 1.3:** «...lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo». **Ro. 8.32:** «El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?». **1 Co. 12:12-13:** «Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu». **1 Co. 6.17:** «Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él».

emplear con amor y gozo los dones que ha recibido, utilizándolos en beneficio de los demás.<sup>172</sup>

### P.56. ¿Qué crees de la remisión de los pecados?

R. Creo que Dios, por la satisfacción de Cristo, no quiere acordarse jamás de mis pecados, ni de mi naturaleza corrompida, con la cual debo luchar toda la vida,<sup>173</sup> sino que gratuitamente me otorga la justicia de Cristo<sup>174</sup> para que yo nunca venga a condenación.<sup>175</sup>

---

172. 1 Co. 12.21: «Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros». 1 Co. 13.1, 5: «Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retíne... no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor». Fil. 2.4-8: «...no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz».

173. 1 Jn. 2.2: «Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo». 1 Jn. 1.7: «...pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado». 2 Co. 5.19: «...que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación».

174. Ro. 7.23-25: «...pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado». Jer. 31.34: «Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado». Mi. 7.19: «Él volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados». Sal. 103.3, 10, 12: «Él es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias... No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, Ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados... Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones».

175. Jn. 3.18: «El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios». Jn. 5.24: «De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida».

## DOMINGO 22

**P.57. ¿Qué consuelo te da la resurrección de la carne?**

R. Que no solo mi alma, después de esta vida, será llevada<sup>176</sup> en el mismo instante a Cristo, su Cabeza, sino que también esta mi carne, siendo resucitada por la potencia de Cristo, será de nuevo unida a mi alma y hecha conforme al glorioso cuerpo de Cristo.<sup>177</sup>

**P.58. ¿Qué consolación te ofrece el artículo de la vida eterna?**

R. Que así como ahora siento en mi corazón un principio de la vida eterna,<sup>178</sup> después de esta vida gozaré de una cumplida y perfecta bienaventuranza que ningún ojo vio ni oído oyó, ni entendimiento humano comprendió, y esto para que ella alabe a Dios para siempre.<sup>179</sup>

## DOMINGO 23

**P.59. ¿Qué te aprovecha el creer en todas estas cosas?**

R. Que delante de Dios soy justo en Jesucristo, y heredero de la vida eterna.<sup>180</sup>

176. Lc. 16.22: «Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado». Lc. 23.43: «Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso». Fil. 1.21, 23: «Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia... Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor».

177. Job. 19.25-26: «Yo sé que mi Redentor vive, Y al fin se levantará sobre el polvo; Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios». 1 Jn. 3.2: «Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es». Fil. 3.21: «...el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas».

178. 2 Co. 5.2-3: «Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos».

179. 1 Co. 2.9: «Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman».

180. Hab. 2.4: «He aquí que aquel cuya alma no es recta, se engullece; mas el justo por su fe vivirá». Ro. 1.17: «Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá». Jn. 3.36: «El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él».

### P.60. ¿Cómo eres justo ante Dios?

R. Por la sola verdadera fe en Jesucristo,<sup>181</sup> de manera que, aunque mi conciencia me acuse de haber pecado gravemente contra todos los mandamientos de Dios, no habiendo guardado jamás ninguno de ellos,<sup>182</sup> y estando siempre inclinado a todo mal,<sup>183</sup> sin merecimiento alguno mío,<sup>184</sup> solo por su gracia,<sup>185</sup> Dios me imputa y da<sup>186</sup> la perfecta satisfacción,<sup>187</sup> justicia y santidad de Cristo<sup>188</sup> como si no hubiera yo tenido, ni cometido algún pecado, antes bien como si yo mismo hubiera cumplido

181. **Ro. 3.21-22, 24:** «Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia... siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús». **Ro. 5.1-2:** «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios». **Gl. 2.16:** «...sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado». **Ef. 2.8-9:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe». **Fil. 3.9:** «...y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe».

182. **Ro. 3.9:** «¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado».

183. **Ro. 7.23:** «...pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros».

184. **Tit. 3.5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo». **Dt. 9.6:** «Por tanto, sabe que no es por tu justicia que Jehová tu Dios te da esta buena tierra para tomarla; porque pueblo duro de cerviz eres tú». **Ez. 36.22:** «Por tanto, di a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado».

185. **Ro. 3.24:** «...siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús». **Ef. 2.8:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios».

186. **Ro. 4.4-5:** «Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia». **2 Co. 5.19:** «...que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomádoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación».

187. **1 Jn. 2.2:** «Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo».

188. **1 Jn. 2.1:** «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo».

aquella obediencia que Cristo cumplió por mí,<sup>189</sup> con tal de que yo abrace estas gracias y beneficios con verdadera fe.<sup>190</sup>

**P.61. ¿Por qué afirmas ser justo solo por la fe?**

**R.** No porque agrade a Dios por la dignidad de mi fe, sino porque solo la satisfacción, justicia y santidad de Cristo son mi propia justicia delante de Dios,<sup>191</sup> y que yo no puedo cumplir de otro modo que por la fe.<sup>192</sup>

### DOMINGO 24

**P.62. ¿Por qué no pueden justificarnos ante Dios las buenas obras, aunque solo sea en parte?**

**R.** Porque es necesario que aquella justicia, que ha de aparecer delante del juicio de Dios, sea perfectamente cumplida y de todo punto conforme a la Ley Divina;<sup>193</sup> y nuestras buenas obras, aun las mejores en esta vida, son imperfectas y contaminadas de pecado.<sup>194</sup>

**P.63. Luego, ¿cómo es posible que nuestras obras no merezcan nada, si Dios promete remunerarlas en la vida presente y en la venidera?**

**R.** Esta remuneración no se da por merecimiento, sino por gracia.<sup>195</sup>

189. 2 Co. 5.21: «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él».

190. Ro. 3.22: «...la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia». Jn. 3.18: «El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios».

191. 1 Co. 1.30: «Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención». 1 Co. 2.2: «Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado».

192. 1 Jn. 5.10: «El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo».

193. Gl. 3.10: «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas». Dt. 27.26: «Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas. Y dirá todo el pueblo: Amén».

194. Is. 64.6: «Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento».

195. Lc. 17.10: «Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos».

**P.64. Pero esta doctrina, ¿no hace a los hombres negligentes e impíos?**

**R.** No, porque es imposible que no produzcan frutos de gratitud los que por la fe verdadera han sido injertados en Cristo.<sup>196</sup>

### DOMINGO 25: SOBRE LOS SACRAMENTOS

**P.65. Si solo la fe nos hace partícipes de Cristo y de todos sus beneficios, dime, ¿de dónde procede esta fe?**

**R.** Del Espíritu Santo,<sup>197</sup> que la hace obrar por la predicación del santo evangelio, encendiendo nuestros corazones, y la confirma por el uso de los sacramentos.<sup>198</sup>

**P.66. ¿Qué son los Sacramentos?**

**R.** Son señales sagradas y visibles, y sellos instituidos por Dios, para sernos declarada mejor y sellada por ellos la promesa del evangelio; a saber, que la remisión de los pecados y la vida eterna, por aquel único sacrificio de Cristo cumplido en la cruz, se nos da de gracia no solamente a todos los creyentes en general, sino también a cada uno en particular.<sup>199</sup>

196. **Mt. 7.18:** «No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos». **Jn. 15.5:** «Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer».

197. **Ef. 2.8:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios». **Ef. 6.23:** «Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo». **Jn. 3.5:** «Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios». **Fil. 1.29:** «Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no solo que creáis en él, sino también que padezcáis por él».

198. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **1 P. 1.22-23:** «Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro; siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre».

199. **Gn. 17.11:** «Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros». **Ro. 4.11:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia». **Dt. 30.6:** «Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas». **Lv. 6.25:** «Habla a Aarón y a sus hijos, y diles: Esta es la ley del sacrificio expiatorio: en el lugar donde se deguella el holocausto, será degollada la ofrenda por el pecado delante de Jehová; es cosa santísima». **Heb. 9.7-9, 24:** «...pero en la segunda parte, solo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo; dando el Espíritu Santo a entender con esto que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo

**P.67. ¿Entonces la Palabra y los Sacramentos tienen como fin llevar nuestra fe al sacrificio de Cristo cumplido en la cruz, como el único fundamento de nuestra salvación?**<sup>200</sup>

R. Así es, porque el Espíritu Santo nos enseña por el evangelio y confirma por los Sacramentos, que toda nuestra salvación está puesta en el único sacrificio de Cristo ofrecido por nosotros en la cruz.

**P.68. ¿Cuántos sacramentos ha instituido Cristo en el Nuevo Testamento?**

R. Dos: El Santo Bautismo y la Santa Cena.

### DOMINGO 26: SOBRE EL SANTO BAUTISMO

**P.69. ¿Por qué el Santo Bautismo te asegura y recuerda que eres partícipe de aquel único sacrificio de Cristo, hecho en la Cruz?**

R. Porque Cristo ha instituido<sup>201</sup> el lavamiento exterior del agua, añadiendo la promesa<sup>202</sup> de que tan ciertamente como soy lavado de las impurezas externas de mi cuerpo por el agua, asimismo soy lavado de

---

estuviese en pie. Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto... Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios». Ez. 20.2: «Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo...». Is. 6.6-7: «Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado». Is. 54.9: «Porque esto me será como en los días de Noé, cuando juré que nunca más las aguas de Noé pasarían sobre la tierra; así he jurado que no me enojaré contra ti, ni te reñiré».

200. Ro. 6.3: «¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?». Gl. 3.27: «...porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos».

201. Mt. 28.19: «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

202. Mt. 28.19: «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». Mr. 16.16: «El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado». Hch. 2.38: «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo». Jn. 1.33: «Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquel me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo». Mt. 3.11: «Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego». Ro. 6.3-4: «¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con

las impurezas de mi alma, es decir, de todos mis pecados, por su sangre y su Espíritu.<sup>203</sup>

### P.70. ¿Qué es ser lavado con la sangre y el Espíritu de Cristo?

R. Es recibir de la gracia de Dios la remisión de los pecados por la sangre de Cristo, la cual derramó por nosotros en su sacrificio en la cruz.<sup>204</sup> Y también ser renovados y santificados por el Espíritu Santo para ser miembros de Cristo, a fin de que muramos al pecado y vivamos santa e irreprensiblemente.<sup>205</sup>

---

él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva».

203. **1 P. 3.21:** «El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo». **Mr. 1.4:** «Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados». **Lc. 3.3:** «Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados».

204. **Heb. 12.24:** «...a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel». **1 P. 1.2:** «...elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas». **Ap. 1.5:** «...y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre». **Ap. 7.14:** «Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero». **Zac. 13.1:** «En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia». **Ez. 36.25:** «Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré».

205. **Jn. 1.33:** «Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquel me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo». **Jn. 3.5:** «Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios». **1 Co. 6.11:** «Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios». **1 Co. 12.13:** «Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu». **Ro. 6.4:** «Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva». **Col. 2.12:** «...sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos».

**P.71. ¿Dónde prometió Cristo que Él nos quiere limpiar por su sangre y su Espíritu tan ciertamente como somos lavados por el agua del Bautismo?**

**R.** En la institución del Bautismo, cuyas palabras son estas: «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo» (Mt 28:19). «El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado» (Mr 16:16). Esta misma promesa se repite cuando las Sagradas Escrituras llaman al Bautismo «el lavamiento de la regeneración» (Tit 3:5) y «el lavamiento de los pecados» (Hch 22:16).<sup>206</sup>

**DOMINGO 27**

**P.72. ¿Es el lavamiento, la purificación misma de los pecados?**

**R.** No;<sup>207</sup> porque solo la sangre de Jesucristo y el Espíritu Santo nos limpia y purifica de todo pecado.<sup>208</sup>

**P.73. Entonces, ¿por qué llama el Espíritu Santo al Bautismo el lavamiento de la regeneración y la purificación de los pecados?**

**R.** Dios no habla así sin una razón justificada, pues Él no solo quiere enseñarnos que nuestros pecados se purifican por la sangre y el Espíritu de Cristo, así como las suciedades del cuerpo por el agua,<sup>209</sup> sino más

206. **Tit. 3:5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo». **Hch. 22:16:** «Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre».

207. **Mt. 3:11:** «Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego». **1 P. 3:21:** «El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo». **Ef. 5:26:** «...para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra».

208. **1 Jn. 1:7:** «...pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado». **1 Co. 6:11:** «Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios».

209. **Ap. 1:5:** «...y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre». **Ap. 7:14:** «Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero». **1 Co. 6:11:** «Y esto erais

aún: certificarnos por este divino símbolo y prenda que verdaderamente somos limpiados por el lavamiento interior y espiritual de nuestros pecados, de la misma manera que somos lavados exteriormente por el agua visible.<sup>210</sup>

### P.74. ¿Se ha de bautizar también a los niños?

**R.** Naturalmente, porque están comprendidos, como los adultos, en el pacto, y pertenecen a la iglesia de Dios.<sup>211</sup> Tanto a estos como a los adultos se les promete, por la sangre de Cristo, la remisión de los pecados<sup>212</sup> y el Espíritu Santo, obrador de la fe.<sup>213</sup> Por esto, y como señal de este pacto, deben ser incorporados a la Iglesia de Dios y diferenciados de los hijos de los infieles,<sup>214</sup> así como se hacía en el pacto del Antiguo Testamento por la circuncisión,<sup>215</sup> cuyo sustituto es el Bautismo en el Nuevo Pacto.<sup>216</sup>

---

algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios».

210. **Mr. 16.16:** «El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado». **Gl. 3.27:** «...porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos».

211. **Gn. 17.7:** «Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti».

212. **Mt. 19.14:** «Pero Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos».

213. **Lc. 1.15:** «...porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre». **Sal. 22.10:** «Sobre ti fui echado desde antes de nacer; Desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios». **Is. 44.1-3:** «Ahora pues, oye, Jacob, siervo mío, y tú, Israel, a quien yo escogí. Así dice Jehová, Hacedor tuyo, y el que te formó desde el vientre, el cual te ayudará: No temas, siervo mío Jacob, y tú, Jesurún, a quien yo escogí. Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos». **Hch. 2.39:** «Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare».

214. **Hch. 10.47:** «Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?».

215. **Gn. 17.14:** «Y el varón incircunciso, el que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona será cortada de su pueblo; ha violado mi pacto».

216. **Col. 2.11-13:** «En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados».

**DOMINGO 28: SOBRE LA SANTA CENA**

**P.75. ¿Cómo te asegura y confirma la Santa Cena que eres hecho partícipe de aquel único sacrificio de Cristo, ofrecido en la cruz, y de todos sus bienes?**

**R.** Porque Cristo me ha mandado, y también a todos los fieles, comer de este pan partido y beber de esta copa en memoria suya, añadiendo esta promesa:<sup>217</sup> primero, que su cuerpo ha sido ofrecido y sacrificado por mí en la cruz, y su sangre derramada por mis pecados, tan cierto como que veo con mis ojos que el pan del Señor es partido para mí y que me es ofrecida la copa. Y segundo, que Él tan cierto alimenta mi alma para la vida eterna con su cuerpo crucificado y con su sangre derramada, como yo recibo con la boca corporal de la mano del ministro el pan y el vino, símbolos del cuerpo y de la sangre del Señor.

**P.76. ¿Qué significa comer el cuerpo sacrificado de Cristo y beber su sangre derramada?**

**R.** Significa no solo abrazar con firme confianza del alma toda la pasión y muerte de Cristo, y por este medio alcanzar la remisión de pecados

---

217. **Mt. 26.26-28:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados». **Mr. 14.22-24:** «Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada». **Lc. 22.19-20:** «Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama». **1 Co. 10.16-17:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan». **1 Co. 11.23-25:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí». **1 Co. 12.13:** «Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu».

y la vida eterna,<sup>218</sup> sino unirse más y más a su santísimo cuerpo por el Espíritu Santo,<sup>219</sup> el cual habita juntamente en Cristo y en nosotros de tal manera que, aunque Él esté en el cielo<sup>220</sup> y nosotros en la tierra, todavía somos carne de su carne y huesos de sus huesos,<sup>221</sup> y que de un mismo espíritu (como todos los miembros del cuerpo por una sola alma) somos vivificados y gobernados para siempre.<sup>222</sup>

218. **Jn. 6.35, 40, 47-54:** «Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás... Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero... De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él come, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede este darnos a comer su carne? Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero».

219. **Jn. 6.55-56:** «Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él».

220. **Col. 3.1:** «Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios». **Hch. 3.21:** «...a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo». **1 Co. 11.26:** «Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

221. **Ef. 5.29-30:** «Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos». **Ef. 3.16:** «...para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu». **1 Co. 6.15:** «¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo». **1 Co. 6.15:** «¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo». **1 Jn. 3.24:** «Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado». **1 Jn. 4.13:** «En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu».

222. **Jn. 6.57:** «Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí». **Jn. 15.1-6:** «Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden». **Ef. 4.15-16:** «...sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí

**P.77. ¿Dónde prometió Cristo que alimentará y nutrirá a los creyentes con su cuerpo y sangre, tan ciertamente como comen de este pan partido y beben de esta copa?**

**R.** En la institución de la Cena, cuyas palabras fueron:<sup>223</sup> «Nuestro Señor Jesucristo, la noche que fue entregado, tomó el pan, y habiendo dado gracias, lo partió y dijo: Tomad, comed, esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la beberéis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

### DOMINGO 29

**P.78. ¿El pan y el vino se convierten substancialmente en el mismo cuerpo y sangre de Cristo?**

**R.** De ninguna manera,<sup>224</sup> pues como el agua del Bautismo no se convierte en la sangre de Cristo, ni es la misma ablución de los pecados, sino solamente una señal y sello de aquellas cosas que nos son selladas

---

por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor».

223. **Mt. 26.26-28:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados». **Mr. 14.22-24:** «Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada». **Lc. 22.9, 20:** «Ellos le dijeron: ¿Dónde quieres que la preparemos?... De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama». **1 Co. 11.23-26:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

224. **Mt. 26.29:** «Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre». **Gn. 26.29:** «Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre».

en el Bautismo,<sup>225</sup> así el pan de la Cena del Señor no es el mismo cuerpo,<sup>226</sup> aunque por la naturaleza y uso de los sacramentos<sup>227</sup> es llamado el cuerpo de Cristo.

**P.79. ¿Por qué, entonces, llama Cristo al pan su cuerpo y a la copa su sangre, o el nuevo pacto en su sangre, y Pablo los llama la comunión del cuerpo y sangre de Cristo?**

**R.** Cristo no habla así sin una razón poderosa, y no solamente para enseñarnos que, así como el pan y el vino sustentan la vida corporal, su cuerpo crucificado y su sangre derramada son la verdadera comida y bebida que alimentan nuestras almas para la vida eterna,<sup>228</sup> más aún, para asegurarnos por estas señales y sellos visibles, que por obra del Espíritu Santo somos partícipes de su cuerpo y sangre tan cierto como que tomamos estos sagrados símbolos en su memoria y por la boca del cuerpo;<sup>229</sup> y también que su pasión y obediencia son tan ciertamente nuestras, como si nosotros mismos en nuestras personas hubiéramos sufrido la pena y satisfecho a Dios por nuestros pecados.

225. Ef. 5.26: «...para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra». Tit. 3.5: «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

226. 1 Co. 11.26: «Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

227. Gn. 17.10-11, 13: «Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros. Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros». Ex. 12.11: «Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Jehová... Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto». Ex. 13.9: «Y te será como una señal sobre tu mano, y como un memorial delante de tus ojos, para que la ley de Jehová esté en tu boca; por cuanto con mano fuerte te sacó Jehová de Egipto». 1 P. 3.21: «El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo». 1 Co. 10.3-4: «...y todos bebieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo».

228. Jn. 6.55: «Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida».

229. 1 Co. 10.16: «La copa de bendición que bendicimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?».

## DOMINGO 30

**P.80. ¿Qué diferencia hay entre la Cena del Señor y la misa papal?**

**R.** La Cena del Señor nos testifica que tenemos remisión perfecta de todos nuestros pecados por el único sacrificio de Cristo, que Él mismo cumplió en la Cruz una sola vez;<sup>230</sup> y también que por el Espíritu Santo estamos incorporados en Cristo,<sup>231</sup> el cual no está ahora en la tierra según su naturaleza humana, sino en los cielos a la diestra de Dios, su Padre,<sup>232</sup> donde quiere ser adorado por nosotros.<sup>233</sup> La misa enseña que los vivos y los muertos no tienen la remisión de los pecados por la sola pasión

230. **Heb. 10.10, 12:** «En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre... pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios». **Heb. 7.26-27:** «Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo». **Heb. 9.12, 25:** «...y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención... y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena». **Jn. 19.30:** «Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu». **Mt. 26.28:** «...porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados». **Lc. 22.19:** «Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí».

231. **1 Co. 10.16-17:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan». **1 Co. 6.17:** «Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él».

232. **Jn. 20.17:** «Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios». **Col. 3.1:** «Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios». **Heb. 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas». **Heb. 8.1:** «Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos».

233. **Mt. 6.20, 21:** «...sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan... Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón». **Jn. 4.21:** «Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraráis al Padre». **Lc. 24.52:** «Ellos, después de haberle adorado, volvieron a Jerusalén con gran gozo». **Hch. 7.55:** «Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios. **Col. 3.1:** «Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios». **Fil. 3.20:** «Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al

de Cristo, a no ser que cada día Cristo sea ofrecido por ellos por mano de los sacerdotes; enseña también que Cristo está corporalmente en las especies de pan y de vino, y por tanto ha de ser adorado en ellas. Por lo tanto, el fundamento propio de la misa no es otra cosa que una negación del único sacrificio y pasión de Jesucristo y una idolatría maldita.<sup>234</sup>

**P.81. ¿Quiénes son los que deben participar de la mesa del Señor?**

**R.** Tan solo aquellos que se duelan verdaderamente de haber ofendido a Dios con sus pecados, confiando en ser perdonados por el amor de Cristo y que las demás flaquezas quedarán cubiertas con su pasión y muerte. Y que también deseen fortalecer más y más su fe y mejorar su vida. Pero los hipócritas y los que no se arrepienten de verdad, comen y beben su condenación.<sup>235</sup>

**P.82. ¿Deben admitirse también a esta Cena, los que por su confesión y vida se declaran infieles e impíos?**

**R.** De ninguna manera, porque así se profana el pacto de Dios, y se provoca su ira sobre toda la congregación.<sup>236</sup> Por lo cual, la Iglesia debe,

Señor Jesucristo». **1 Ts. 1.10:** «...y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera».

234. **Heb. 10.12, 14:** «...pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios... porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados».

235. **1 Co. 11.28:** «Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa». **1 Co. 10.19-22:** «¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos? Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios. ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?».

236. **1 Co. 11.20, 34:** «Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor... Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere». **Is. 1.11:** «¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Hasiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos». **Is. 66.3:** «El que sacrifica buey es como si matase a un hombre; el que sacrifica oveja, como si degollase un perro; el que hace ofrenda, como si ofreciese sangre de cerdo; el que quema incienso, como si bendijese a un ídolo. Y porque escogieron sus propios caminos, y su alma amó sus abominaciones». **Jer. 7.21:** «Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Añadid vuestros holocaustos sobre vuestros sacrificios, y comed la carne». **Sal. 50.16:** «Pero al malo dijo Dios: ¿Qué tienes tú que hablar de mis leyes, Y que tomar mi pacto en tu boca?».

según la orden de Cristo y de sus apóstoles (usando de las llaves del reino de los cielos), excomulgar y privar a los tales de la Cena, hasta que se arrepientan y rectifiquen su vida.

### DOMINGO 31

#### **P.83. ¿Qué son las llaves del reino de los cielos?**

R. La predicación del santo evangelio y la disciplina eclesiástica, con las cuales se abre el cielo a los fieles y se cierra a los infieles.

#### **P.84. ¿De qué manera se abre y se cierra el reino de los cielos por la predicación del evangelio?**

R. Cuando (según el mandamiento de Cristo) públicamente es anunciado y testificado a todos los fieles en general y a cada uno en particular, que todos los pecados les son perdonados por Dios, por los méritos de Cristo, todas las veces que abrazaren con verdadera fe la promesa del evangelio. A todos los infieles e hipócritas, por el contrario, se les anuncia que la ira de Dios y la condenación eterna caerán sobre ellos mientras perseveren en su maldad.<sup>237</sup> El juicio de Dios, tanto en esta vida como en la venidera, será según este testimonio del evangelio.

#### **P.85. ¿De qué manera se cierra y se abre el reino de los cielos por la disciplina eclesiástica?**

R. Cuando (según el mandamiento de Cristo) aquellos que bajo el nombre de cristianos se muestran en la doctrina o en la vida ajenos a Cristo, y después de haber sido fraternalmente amonestados en diversas ocasiones, no quieren apartarse de sus errores o maldades, son denunciados a la Iglesia o a los que han sido amonestados por ella. Y si aún no obedecen a la amonestación de estos por la prohibición de los sacramentos, son expulsados de la congregación cristiana, y por el mismo Dios,

---

237. Jn. 20.21-23: «Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos». Mt. 16.19: «Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos».

del reino de Cristo. Pero si prometen enmienda y lo demuestran por sus obras, son otra vez recibidos como miembros de Cristo y de su Iglesia.<sup>238</sup>

### TERCERA PARTE: DE LA GRATITUD

#### DOMINGO 32

**P.86. Si somos liberados por Cristo de todos nuestros pecados y miserias sin merecimiento alguno de nuestra parte, sino solo por la misericordia de Dios, ¿por qué hemos de hacer buenas obras?**

**R.** Porque después de que Cristo nos ha redimido con su sangre, nos renueva también con su Espíritu Santo a su imagen; a fin de que en toda nuestra vida nos mostremos agradecidos a Dios por tantos beneficios<sup>239</sup> y que Él sea glorificado por nosotros.<sup>240</sup> Además de esto para que cada

---

238. **Mt. 18.15-17:** «Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano». **1 Co. 5.4-5, 11:** «En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús... Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis». **2 Co. 2.6-8:** «Le basta a tal persona esta reprensión hecha por muchos; así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza. Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él».

239. **Ro. 6.13:** «...ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia». **Ro. 12.1-2:** «Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta». **1 P. 2.5, 9:** «...vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo... Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable». **1 Co. 6.20:** «Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios».

240. **Mt. 5.16:** «Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos». **1 P. 2.12:** «...manteniendo buena vuestra

uno de nosotros sea asegurado de su fe por los frutos.<sup>241</sup> Y finalmente para que, también por la piedad e integridad de nuestra vida, ganemos a nuestro prójimo para Cristo.<sup>242</sup>

**P.87. Luego, ¿no pueden salvarse aquellos que siendo desagradecidos y perseverando en sus pecados no se conviertan a Dios de su maldad?**

**R.** De ninguna manera, porque, como lo testifican las Sagradas Escrituras, no heredarán el reino de Dios los fornicarios, los idólatras, los adúlteros, los ladrones, los avaros, los borrachos, los maldicientes.<sup>243</sup>

### DOMINGO 33

**P.88. ¿De cuantas partes se compone el verdadero arrepentimiento y conversión al Señor?**

**R.** De dos: la muerte del viejo hombre, y la vivificación del nuevo.<sup>244</sup>

---

manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras».

241. 2 P. 1.10: «Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás». Mt. 7.17: «Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos». Gl. 5.6, 22: «...porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor... Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe».

242. 1 P. 3.1-2: «Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa». Ro. 14.19: «Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación».

243. 1 Co. 6.9-10: «¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios». Ef. 5.5-6: «Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia». 1 Jn. 3.14: «Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte».

244. Ro. 6.1, 4-6: «¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?... Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado». Ef. 4.22-24: «En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad». Col. 3.5-10: «Haced morir, pues, lo terrenal en

**P.89. ¿En qué consiste la muerte del viejo hombre?**

R. En que sentimos pesar, de todo corazón, de haber ofendido a Dios con nuestros pecados, aborreciéndolos y evitándolos.<sup>245</sup>

**P.90. ¿Qué es la vivificación del nuevo hombre?**

R. Es alegrarse de todo corazón en Dios por Cristo<sup>246</sup> y desear vivir conforme a la voluntad de Dios, así como ejercitarse en toda buena obra.<sup>247</sup>

**P.91. ¿Qué son las buenas obras?**

R. Únicamente aquellas que se realizan con fe verdadera,<sup>248</sup> conforme a la Ley de Dios,<sup>249</sup> y se aplican solamente a su gloria,<sup>250</sup> y no aquellas

vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno». **1 Co. 5:7:** «Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros». Véase **2 Co. 7.10.**

245. **Ro. 8.13:** «...porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis». **Jl. 2.13:** «Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo». **Os. 6.1:** «Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará».

246. **Ro. 5.1:** «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo». **Ro. 14.17:** «...porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo». **Is. 57.15:** «Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados».

247. **Ro. 6.10:** «Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive». **Gl. 2.20:** «Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí».

248. **Ro. 14.23:** «Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado».

249. **Lv. 18.4:** «Mis ordenanzas pondréis por obra, y mis estatutos guardaréis, andando en ellos. Yo Jehová vuestro Dios». **1 S. 15.22:** «Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros». **Ef. 2.10:** «Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas».

250. **1 Co. 10.31:** «Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios».

que están fundadas en nuestras buenas intenciones o en mandamientos de hombres.<sup>251</sup>

### DOMINGO 34

#### P.92. ¿Cuál es la Ley de Dios?

R. Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo soy Jehová, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.

#### PRIMER MANDAMIENTO

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

#### SEGUNDO MANDAMIENTO

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra, No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen; y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

#### TERCER MANDAMIENTO

No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

#### CUARTO MANDAMIENTO

Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es de reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el

---

251. Ez. 20.18-19: «...antes dije en el desierto a sus hijos: No andéis en los estatutos de vuestros padres, ni guardéis sus leyes, ni os contaminéis con sus ídolos. Yo soy Jehová vuestro Dios; andad en mis estatutos, y guardad mis preceptos, y ponedlos por obra». Is. 29.13: «Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado». Mt. 15.7-9: «Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres».

mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.

#### **QUINTO MANDAMIENTO**

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.

#### **SEXTO MANDAMIENTO**

No matarás.

#### **SÉPTIMO MANDAMIENTO**

No cometerás adulterio.

#### **OCTAVO MANDAMIENTO**

No hurtarás.

#### **NOVENO MANDAMIENTO**

No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

#### **DÉCIMO MANDAMIENTO**

No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

### **P.93. ¿Cómo se dividen estos diez mandamientos?**

**R.** En dos tablas,<sup>252</sup> de las cuales la primera enseña lo que debemos hacer para con Dios; y la segunda, lo que debemos hacer para con nuestro prójimo.<sup>253</sup>

252. **Dt. 4.13:** «Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra». **Ex. 34.28:** «Y él estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan, ni bebió agua; y escribió en tablas las palabras del pacto, los diez mandamientos». **Dt. 10.3-4:** «E hice un arca de madera de acacia, y labré dos tablas de piedra como las primeras, y subí al monte con las dos tablas en mi mano. Y escribió en las tablas conforme a la primera escritura, los diez mandamientos que Jehová os había hablado en el monte de en medio del fuego, el día de la asamblea; y me las dio Jehová».

253. **Mt. 22.37-40:** «Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas».

### P.94. ¿Qué manda Dios en el primer mandamiento?

R. Que yo, que deseo la salvación de mi alma, evite y huya de toda idolatría,<sup>254</sup> hechicería, encantamiento, superstición,<sup>255</sup> invocación de santos y de otras criaturas;<sup>256</sup> y que conozca rectamente al único Dios verdadero,<sup>257</sup> en Él solo confíe<sup>258</sup> con toda humildad<sup>259</sup> y paciencia,<sup>260</sup> y que de todo corazón<sup>261</sup> le ame,<sup>262</sup> tema<sup>263</sup> y reverencie;<sup>264</sup> de tal manera

254. **1 Jn. 5.21:** «Hijos, guardaos de los ídolos. Amén». **1 Co. 6.10:** «...ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios».

**1 Co. 10.7:** «Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar... Por tanto, amados míos, huid de la idolatría».

255. **Lv. 19.31:** «No os volváis a los encantadores ni a los adivinos; no los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo Jehová vuestro Dios». **Ver Dt. 18.9-10.**

256. **Mt. 4.10:** «Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás». **Ap. 19.10:** «Yo me postré a sus pies para adorarlo. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía». **Ver Ap. 22.8-9.**

257. **Jn. 17.3:** «Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado».

258. **Jer. 17.5, 7:** «Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová... Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová».

259. **1 P. 5.5:** «Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestidos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, Y da gracia a los humildes».

260. **Heb. 10.36:** «...porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa». **Col. 1.11:** «...fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad». **Ver Ro. 5.3-4; 1 Co. 10.10; Fil. 2.14.**

261. **Sal. 104.27:** «Todos ellos esperan en ti, Para que les des su comida a su tiempo». **Is. 45.7:** «...que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad. Yo Jehová soy el que hago todo esto». **Stg. 1.17:** «Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación».

262. **Dt. 6.5:** «Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas». **Mt. 22.37:** «Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente».

263. **Dt. 6.2:** «...para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados». **Sal. 111.10:** «El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos; Su loor permanece para siempre».

**Pr. 1.7:** «El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza». **Pr. 9.10:** «El temor de Jehová es el principio de la sabiduría, Y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia». **Mt. 10.28:** «Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno».

264. **Mt. 4.10:** «Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás». **Dt. 10.20:** «A Jehová tu Dios temerás, a él solo servirás, a él seguirás, y por su nombre jurarás».

que esté dispuesto a renunciar a todas las criaturas antes que cometer la menor cosa contra su voluntad.<sup>265</sup>

### P.95. ¿Qué es la idolatría?

R. Es poner en el lugar que solo corresponde al Dios verdadero que se ha revelado por su Palabra, o junto a Él, cualquier otra cosa en la cual se ponga confianza.<sup>266</sup>

## DOMINGO 35

### P.96. ¿Qué pide Dios en el segundo mandamiento?

R. Que no representemos a Dios por medio de alguna imagen o figura,<sup>267</sup> y solo le rindamos culto como Él ha mandado en su Palabra.<sup>268</sup>

265. **Mt. 5.29:** «Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno». **Mt. 10.37:** «El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí». **Hch. 5.29:** «Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres».

266. **Ef. 5.5:** «Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es ídólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios». **1 Cr. 16.26:** «Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos; Mas Jehová hizo los cielos». **Fil. 3.19:** «...el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que solo piensan en lo terrenal». **Gl. 4.8:** «Ciertamente, en otro tiempo, no conociendo a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses». **Ef. 2.12:** «En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo». **1 Jn. 2.23:** «Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre». **2 Jn. 1.9:** «Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo». **Jn. 5.23:** «...para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió».

267. **Is. 40.18-19, 25:** «¿A qué, pues, haréis semejante a Dios, o qué imagen le compondrís? El artífice prepara la imagen de talla, el platero le extiende el oro y le funde cadenas de plata... ¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis? dice el Santo». **Dt. 4.15-16:** «Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra». **Ro. 1.23:** «...y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles». **Hch. 17.29:** «Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres».

268. **1 S. 15.23:** «Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey». **Dt. 12.30:** «...guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas, después que sean destruidas delante de ti; no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré». **Mt. 15.9:** «Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres».

**P.97. ¿No es lícito hacer ninguna imagen?**

R. Ni podemos, ni debemos representar a Dios de ninguna manera,<sup>269</sup> y aun en el caso de que fuese lícito representar a las criaturas, Dios prohíbe hacer o poseer ninguna imagen destinada a ser adorada o empleada en su servicio.<sup>270</sup>

**P.98. ¿No se podrían tolerar las imágenes en las iglesias, como si fuesen libros para enseñar a los ignorantes?**

R. No, porque nosotros no debemos ser más sabios que Dios, que no quiere instruir a su pueblo por imágenes mudas,<sup>271</sup> sino por la predicación viva de su Palabra.<sup>272</sup>

---

269. **Is. 40.25:** «¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis? dice el Santo».

270. **Ex. 34.17:** «No te harás dioses de fundición». **Ex. 23.34:** «No te inclinarás a sus dioses, ni los servirás, ni harás como ellos hacen; antes los destruirás del todo, y quebrarás totalmente sus estatuas». **Ex. 34.13:** «Derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y cortaréis sus imágenes de Asera». **Nm. 33.52:** «...echaréis de delante de vosotros a todos los moradores del país, y destruiréis todos sus ídolos de piedra, y todas sus imágenes de fundición, y destruiréis todos sus lugares altos». **271. Jer. 10.8:** «Todos se infatuarán y entontecerán. Enseñanza de vanidades es el leño». **Hab. 2.18-19:** «¿De qué sirve la escultura que esculpió el que la hizo? ¿la estatua de fundición que enseña mentira, para que haciendo imágenes mudas confíe el hacedor en su obra? ¡Ay del que dice al palo: Despiértate; y a la piedra muda: Levántate! ¿Podrá él enseñar? He aquí está cubierto de oro y plata, y no hay espíritu dentro de él».

272. **Ro. 10.14-15, 17:** «Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo; mas para el que piensa que algo es inmundo, para él lo es. Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió... porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo». **2 P. 1.19:** «Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrará en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones». **2 Ti. 3.16-17:** «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra».

## DOMINGO 36

**P.99. ¿Qué nos enseña el tercer mandamiento?**

**R.** Que dejemos de blasfemar<sup>273</sup> o profanar el nombre de Dios por medio de falsos juramentos<sup>274</sup> y maldiciones,<sup>275</sup> y aún inútiles juramentos; que no nos hagamos partícipes de tan horrendos pecados al callar cuando los oigamos.<sup>276</sup> En una palabra: que no empleemos el santo nombre de Dios más que con temor y veneración,<sup>277</sup> a fin de que Él sea rectamente confesado,<sup>278</sup> invocado<sup>279</sup> y glorificado por nuestras palabras y hechos.<sup>280</sup>

273. **Lv. 24.15-16:** «Y a los hijos de Israel hablarás, diciendo: Cualquiera que maldijere a su Dios, llevará su iniquidad. Y el que blasfemare el nombre de Jehová, ha de ser muerto; toda la congregación lo apedreará; así el extranjero como el natural, si blasfemare el Nombre, que muera».

274. **Lv. 19.12:** «Y no juraréis falsamente por mi nombre, profanando así el nombre de tu Dios. Yo Jehová».

275. **Mt. 5.37:** «Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede». **Stg. 5.12:** «Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación».

276. **Lv. 5.1:** «Si alguno pecare por haber sido llamado a testificar, y fuere testigo que vio, o supo, y no lo denunciare, él llevará su pecado». **Pr. 29.24:** «El cómplice del ladrón aborrece su propia alma; Pues oye la imprecación y no dice nada».

277. **Jer. 4.2:** «...y jures: Vive Jehová, en verdad, en juicio y en justicia, entonces las naciones serán benditas en él, y en él se gloriarán». **Is. 45.23:** «Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua».

278. **Mt. 10.32:** «A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos». **Ro. 10.9-10:** «...que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación».

279. **Sal. 50.15:** «E invocame en el día de la angustia; Te libraré, y tú me honrarás». **1 Ti. 2.8:** «Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda».

280. **Col. 3.17:** «Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él». **Ro. 2.24:** «Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros». **1 Ti. 6.1:** «Todos los que están bajo el yugo de esclavitud, tengan a sus amos por dignos de todo honor, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina».

**P.100. ¿Es tan grave pecado el profanar el nombre de Dios por medio de juramentos y blasfemias, que Dios también se enoja contra aquellos que no se opusieron y no lo prohibieron con todas sus fuerzas?**

**R.** Sí,<sup>281</sup> porque no hay mayor pecado ni cosa que a Dios más ofenda que el profanar su nombre, por lo cual mandó que esta maldad fuese castigada con la muerte.<sup>282</sup>

### DOMINGO 37

**P.101. ¿Se puede jurar santamente en nombre de Dios?**

**R.** Sí, cuando el magistrado o la necesidad así lo exijan para sostener y confirmar la fe y la verdad, para la gloria de Dios y el bien de nuestro prójimo. Pues tal manera de prestar juramento está fundada en la Palabra de Dios<sup>283</sup> y, en consecuencia, ha sido rectamente empleada por los santos, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.<sup>284</sup>

**P.102. ¿Es lícito jurar por los santos u otras criaturas?**

**R.** No; porque el legítimo juramento es una invocación de Dios por la cual se le pide que Él, como el que solo ve los corazones, sea testigo de la

---

281. **Pr. 29.24:** «El cómplice del ladrón aborrece su propia alma; Pues oye la imprecación y no dice nada». **Lv. 5.1:** «Si alguno pecare por haber sido llamado a testificar, y fuere testigo que vio, o supo, y no lo denunciare, él llevará su pecado».

282. **Lv. 24.16:** «Y el que blasfemare el nombre de Jehová, ha de ser muerto; toda la congregación lo apedreará; así el extranjero como el natural, si blasfemare el Nombre, que muera».

283. **Dt. 6.13:** «A Jehová tu Dios temerás, y a él solo servirás, y por su nombre jurarás». **Dt. 10.20:** «A Jehová tu Dios temerás, a él solo servirás, a él seguirás, y por su nombre jurarás». **Is. 48.1:** «Oíd esto, casa de Jacob, que os llamáis del nombre de Israel, los que salieron de las aguas de Judá, los que juran en el nombre de Jehová, y hacen memoria del Dios de Israel, mas no en verdad ni en justicia». **Heb. 6.16:** «Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación».

284. **Gn. 21.24:** «Y respondió Abraham: Yo juraré». **Gn. 31.53:** «El Dios de Abraham y el Dios de Nacor juzgue entre nosotros, el Dios de sus padres. Y Jacob juró por aquel a quien temía Isaac su padre». **Jos. 9.15:** «Y Josué hizo paz con ellos, y celebró con ellos alianza concediéndoles la vida; y también lo juraron los príncipes de la congregación». **1 S. 24.22:** «Entonces David juró a Saúl. Y se fue Saúl a su casa, y David y sus hombres subieron al lugar fuerte». **2 S. 3.35:** «Entonces todo el pueblo vino para persuadir a David que comiera, antes que acabara el día. Mas David juró diciendo: Así me haga Dios y aun me añada, si antes que se ponga el sol gustare yo pan, o cualquiera otra cosa». **1 R. 1.29:** «Y el rey juró diciendo: Vive Jehová, que ha redimido mi alma de toda angustia». **2 Co. 1.23:** «Mas yo invoco a Dios por testigo sobre mi alma, que por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía a Corinto».

verdad, y castigue si el juramento es falso;<sup>285</sup> este honor le corresponde a Él.<sup>286</sup>

## DOMINGO 38

### P.103. ¿Qué ordena Dios en el cuarto mandamiento?

R. Primero, que el ministerio de la Palabra y la enseñanza sean mantenidos,<sup>287</sup> y que yo frecuente asiduamente la iglesia, la congregación de Dios, sobre todo el Día de Reposo,<sup>288</sup> para oír la Palabra de Dios<sup>289</sup> y participar de los santos sacramentos,<sup>290</sup> para invocar públicamente al Señor,<sup>291</sup> y para contribuir cristianamente a ayudar a los necesitados.<sup>292</sup> Además, que todos los días de mi vida cese de mal obrar, para que sea

285. 2 Co. 1.23: «Mas yo invoco a Dios por testigo sobre mi alma, que por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía a Corinto». Ro. 9.1: «Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo».

286. Mt. 5.34-36: «Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello».

Stg. 5.12: «Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación».

287. Tit. 1.5: «Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé». 2 Ti. 3.14-15: «Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús». 1 Co. 9.13-14: «¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio». 2 Ti. 2.2: «Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros».

288. Sal. 40.9-10: «He anunciado justicia en grande congregación; He aquí, no refrené mis labios, Jehová, tú lo sabes. No encubrí tu justicia dentro de mi corazón; He publicado tu fidelidad y tu salvación; No oculté tu misericordia y tu verdad en grande asamblea». Sal. 68.26: «Benedicid a Dios en las congregaciones; Al Señor, vosotros de la estirpe de Israel». Hch. 2.42: «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones».

289. 1 Ti. 4.13: «Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza». 1 Co. 14.29: «Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen».

290. 1 Co. 11.33: «Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros».

291. 1 Ti. 2.1: «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres». 1 Co. 14.16: «Porque si bendices solo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho».

292. 1 Co. 16.2: «Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas».

Dios mismo quien obre en mi corazón por su Espíritu y, de este modo pueda empezar en esta vida el Sábado eterno.<sup>293</sup>

## DOMINGO 39

### P.104. ¿Qué manda Dios en el quinto mandamiento?

R. Que muestre a mi padre y a mi madre y a todos mis superiores, honor, amor y fidelidad, que me someta obedientemente a sus buenas enseñanzas y castigos,<sup>294</sup> soportando también pacientemente sus flaquezas,<sup>295</sup> pues Dios quiere regirnos por medio de ellos.<sup>296</sup>

---

293. **Is. 66.23:** «Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová».

294. **Ef. 6.1-2, 5:** «Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa... Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo». **Col. 3.18, 20, 22:** «Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor... Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor... Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios». **Ef. 5.22:** «Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor». **Pr. 1.8:** «Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, Y no desprecies la dirección de tu madre». **Pr. 4.1:** «Oíd, hijos, la enseñanza de un padre, Y estad atentos, para que conozcáis cordura». **Pr. 15.20:** «El hijo sabio alegra al padre; Mas el hombre necio menosprecia a su madre». **Pr. 20.20:** «Al que maldice a su padre o a su madre, Se le apagará su lámpara en oscuridad tenebrosa». **Ex. 21.17:** «Igualmente el que maldijere a su padre o a su madre, morirá». **Ro. 13.1:** «Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas».

295. **Pr. 23.22:** «Oye a tu padre, a aquel que te engendró; Y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies». **Gn. 9.24:** «Y despertó Noé de su embriaguez, y supo lo que le había hecho su hijo más joven». **1 P. 2.18:** «Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar».

296. **Ef. 6.4, 9:** «Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor... Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas». **Col. 3.20:** «Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor». **Ro. 13.2-3:** «De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos. Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella». **Mt. 22.21:** «Le dijeron: De César. Y les dijo: Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios».

## DOMINGO 40

**P.105. ¿Qué exige Dios en el sexto mandamiento?**

**R.** Que ni por mis pensamientos, palabras, actitud y aún menos por mis actos, por mí mismo o por medio de otro, llegue a injuriar, odiar, ofender o matar a mi prójimo;<sup>297</sup> por el contrario, que renuncie a todo deseo de venganza,<sup>298</sup> que no me haga mal a mí mismo o me exponga temerariamente al peligro.<sup>299</sup> Para impedir esto, el magistrado posee la espada.<sup>300</sup>

---

297. **Mt. 5.21-22:** «Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fátuo, quedará expuesto al infierno de fuego». **Mt. 26.52:** «Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán». **Gn. 9.6:** «El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre».

298. **Ef. 4.26:** «Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo». **Ro. 12.19:** «No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor». **Mt. 18.35:** «Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas». **Mt. 5.25:** «Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel».

299. **Ro. 13.14:** «...sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne». **Col. 2.23:** «Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne». **Mt. 4.7:** «Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios».

300. **Gn. 9.6:** «El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre». **Ex. 21.14:** «Pero si alguno se ensoberbeciere contra su prójimo y lo matare con alevosía, de mi altar lo quitarás para que muera». **Mt. 26.52:** «Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán». **Ro. 13.4:** «...porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo».

**P.106. ¿Este mandamiento solo prohíbe matar?**

R. Al prohibir la muerte, Dios nos enseña que Él detesta todo lo que de ello se origina, como la envidia,<sup>301</sup> el odio,<sup>302</sup> la ira<sup>303</sup> y el deseo de venganza, considerando todo esto como verdadero homicidio.<sup>304</sup>

**P.107. ¿Es suficiente, como hemos dicho, el no matar a nuestro prójimo?**

R. No; pues Dios, al condenar la envidia, el odio y la ira, quiere que amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos,<sup>305</sup> usando para con él toda benignidad, mansedumbre, paciencia y misericordia,<sup>306</sup>

---

301. Pr. 14.30: «El corazón apacible es vida de la carne; Mas la envidia es carcoma de los huesos». Ro. 1.29: «...estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades».

302. 1 Jn. 2.11: «Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos».

303. Stg. 1.20: «...porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios». Gl. 5.19-21: «Y manifestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios».

304. 1 Jn. 3.15: «Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él».

305. Mt. 22.39: «Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Mt. 7.12: «Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas». Ro. 12.10: «Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros».

306. Ef. 4.2: «...con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor». Gl. 6.1-2: «Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo». Mt. 5.5: «Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad». Ro. 12.18: «Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres». Lc. 6.36: «Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso». 1 P. 3.8: «Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu». Col. 3.12: «Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia».

impidiendo hasta donde nos sea posible, el mal que le podría sobrevenir,<sup>307</sup> haciendo bien incluso a nuestros enemigos.<sup>308</sup>

### DOMINGO 41

**P.108. ¿Qué enseña el séptimo mandamiento?**

**R.** Que Dios maldice toda deshonestidad,<sup>309</sup> y en consecuencia nosotros debemos también aborrecerla de todo corazón<sup>310</sup> y vivir casta y sobriamente,<sup>311</sup> sea en el santo estado de matrimonio, o en otro estado.<sup>312</sup>

**P.109. ¿En este mandamiento, prohíbe Dios solo el adulterio y pecados semejantes?**

**R.** Como nuestro cuerpo y alma son templo del Espíritu Santo, Dios quiere que conservemos ambos puros y santos. Para ello prohíbe toda impureza en nuestras acciones, nuestros gestos, nuestras palabras,<sup>313</sup> nuestros pensamientos y deseos,<sup>314</sup> y todo lo que incita al hombre a ello.<sup>315</sup>

307. Ex. 23.5: «Si vieres el asno del que te aborrece caído debajo de su carga, ¿le dejarás sin ayuda? Antes bien le ayudarás a levantarlo».

308. Mt. 5.44-45: «Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos». Ro. 12.20: «Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza».

309. Lv. 18.28: «...no sea que la tierra os vomite por haberla contaminado, como vomitó a la nación que la habitó antes de vosotros».

310. Jud. 1.23: «A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne».

311. 1 Ts. 4.3-5: «...pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios».

312. Heb. 13.4: «Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios». 1 Co. 7.7: «Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro».

313. Ef. 5.3-4: «Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias». Ver 1 Co. 6.18-19.

314. Mt. 5.27-28: «Oísteis que fue dicho: No comerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón».

315. Ef. 5.18: «No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu». 1 Co. 15.33: «No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres».

## DOMINGO 42

**P.110. ¿Qué prohíbe Dios en el octavo mandamiento?**

**R.** Dios prohíbe no solamente el robo<sup>316</sup> y la rapiña<sup>317</sup> que el magistrado castiga, sino que llama también robo a todos los medios malos y engaños con los cuales tratamos de apoderarnos del bien de nuestro prójimo,<sup>318</sup> ya sea por la fuerza por una apariencia de derecho, como son: el peso falso, la mala mercadería,<sup>319</sup> la moneda falsa, la usura,<sup>320</sup> o por cualquier otro medio prohibido por Dios. También prohíbe toda avaricia<sup>321</sup> y todo uso inútil de sus dones.<sup>322</sup>

316. **1 Co. 6.10:** «...ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios».

317. **1 Co. 5.10:** «...no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo». **Is. 33.1:** «¡Ay de ti, que saqueas, y nunca fuiste saqueado; que haces deslealtad, bien que nadie contra ti la hizo! Cuando acabes de saquear, serás tú saqueado; y cuando acabes de hacer deslealtad, se hará contra ti».

318. **Lc. 3.14:** «También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario». **1 Ts. 4.6:** «...que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado».

319. **Pr. 11.1:** «El peso falso es abominación a Jehová; Mas la pesa cabal le agrada». **Pr. 16.11:** «Peso y balanzas justas son de Jehová; Obra suya son todas las pesas de la bolsa». **Ez. 45.9-10:** «Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Basta ya, oh príncipes de Israel! Dejad la violencia y la rapiña. Haced juicio y justicia; quitad vuestras imposiciones de sobre mi pueblo, dice Jehová el Señor. Balanzas justas, efa justo, y bato justo tendréis». **Dt. 25.13:** «No tendrás en tu bolsa pesa grande y pesa chica».

320. **Sal. 15.5:** «Quien su dinero no dio a usura, Ni contra el inocente admitió cohecho. El que hace estas cosas, no resbalará jamás». **Lc. 6.35:** «Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos».

321. **1 Co. 6.10:** «...ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios».

322. **Pr. 23.20-21:** «No estés con los bebedores de vino, Ni con los comedores de carne; Porque el bebedor y el comilón empobrecerán, Y el sueño hará vestir vestidos rotos». **Pr. 21.20:** «Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio; Mas el hombre insensato todo lo disipa».

**P.111. ¿Qué te ordena Dios en este mandamiento?**

R. Buscar en la medida de mis fuerzas aquello que sea útil a mi prójimo; de hacer con él lo que yo quisiera que él hiciese conmigo;<sup>323</sup> y trabajar fielmente a fin de poder asistir a los necesitados en su pobreza.<sup>324</sup>

**DOMINGO 43****P.112. ¿Qué se pide en el noveno mandamiento?**

R. Que no levante falsos testimonios contra nadie;<sup>325</sup> que no interprete mal las palabras de los demás;<sup>326</sup> que no sea ni detractor ni calumniador.<sup>327</sup> Que no ayude a condenar a nadie temerariamente y sin haberle escuchado;<sup>328</sup> que huya de toda clase de mentira y engaño como obras propias del diablo,<sup>329</sup> si no quiero provocar contra mí la gravísima ira de Dios;<sup>330</sup> que en los juicios como en cualquier otra ocasión, ame la verdad, la anuncie y la confiese sinceramente;<sup>331</sup> y por último que procure con todas mis fuerzas defender la honra y reputación de mi prójimo.<sup>332</sup>

323. Mt. 7.12: «Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas».

324. Ef. 4.28: «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad».

325. Pr. 19.5, 9: «El testigo falso no quedará sin castigo, Y el que habla mentiras no escapará... El testigo falso no quedará sin castigo, Y el que habla mentiras perecerá».

326. Sal. 15.3: «El que no calumnia con su lengua, Ni hace mal a su prójimo, Ni admite reproche alguno contra su vecino». Sal. 50.19-20: «Tu boca metías en mal, Y tu lengua componía engaño. Tomabas asiento, y hablabas contra tu hermano; Contra el hijo de tu madre ponías infamia».

327. Ro. 1.30: «...murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres».

328. Mt. 7.1: «No juzguéis, para que no seáis juzgados». Lc. 6.37: «No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados».

329. Jn. 8.44: «Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira».

330. Pr. 12.22: «Los labios mentirosos son abominación a Jehová; Pero los que hacen verdad son su contentamiento». Pr. 13.5: «El justo aborrece la palabra de mentira; Mas el impío se hace odioso e infame».

331. 1 Co. 13.6: «...no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad». Ef. 4.25: «Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros».

332. 1 P. 4.8: «Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados».

## DOMINGO 44

**P.113. ¿Qué ordena el décimo mandamiento?**

**R.** Que ni por deseo o pensamiento nuestros corazones se rebelen jamás contra alguno de los mandamientos de Dios, sino que en todo tiempo aborrezcamos el pecado de todo corazón y nos deleitemos en toda justicia.<sup>333</sup>

**P.114. ¿Pueden guardar perfectamente estos mandamientos los que son convertidos a Dios?**

**R.** No, porque incluso los más santos, en tanto estén en esta vida, no cumplen más que con un pequeño principio de esta obediencia.<sup>334</sup> Sin embargo, empiezan a vivir firmemente no solo según algunos, sino todos los mandamientos de Dios.<sup>335</sup>

**P.115. Entonces, ¿por qué quiere Dios que se nos predique tan rigurosamente los diez mandamientos, si no hay nadie que pueda observarlos perfectamente en esta vida?**

**R.** Primeramente, para que durante toda nuestra vida conozcamos más y más cuán grande es la inclinación de nuestra naturaleza a pecar,<sup>336</sup> y así busquemos con más fervor la remisión de nuestros pecados y la justicia de Cristo.<sup>337</sup> Después, que nos apliquemos sin descanso a suplicar a Dios

333. **Ro. 7.7:** «¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás».

334. **Jn. 1.8:** «No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz». **Ro. 7.14-15:** «Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago». **Ecl. 7.20:** «Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque». **1 Co. 13.9:** «Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos».

335. **Ro. 7.22:** «Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios». **Sal. 1.2:** «Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche».

336. **Ro. 3.20:** «...ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado». **1 Jn. 1.9:** «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad». **Sal. 32.5:** «Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Selah».

337. **Mt. 5.6:** «Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados». **Ro. 7.24-25:** «¡Miserable de mí! ¿quién me librá de este cuerpo de muerte? Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado».

la gracia de su Espíritu Santo, para que cada día seamos más renovados a su imagen, hasta que, después de esta vida, alcancemos la perfección que nos es propuesta.<sup>338</sup>

### DOMINGO 45: SOBRE LA ORACIÓN

#### P.116. ¿Por qué es necesaria la oración a los cristianos?

R. Porque es el punto principal de nuestro agradecimiento que Dios pide de nosotros,<sup>339</sup> y porque Él quiere dar su gracia y su Espíritu Santo solo a aquellos que se lo piden con oraciones ardientes y continuas, dándole gracias.<sup>340</sup>

#### P.117. ¿Qué es necesario en la oración para que esta agrade a Dios y sea oída por él?

R. Primero, que pidamos de todo corazón,<sup>341</sup> al único y verdadero Dios, el cual se ha manifestado en su Palabra,<sup>342</sup> todas las cosas que Él desea que le pidamos.<sup>343</sup> Segundo, que reconociendo sinceramente toda nuestra

338. 1 Co. 9.24: «¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis». Fil. 3.12-14: «No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús».

339. Sal. 50.14-15: «Sacrifica a Dios alabanza, Y paga tus votos al Altísimo; E invócame en el día de la angustia; Te libraré, y tú me honrarás».

340. Mt. 7.7: «Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá». Lc. 11.9, 13: «Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá... Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?». 1 Ts. 5.17: «Orad sin cesar».

341. Jn. 4.24: «Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren». Sal. 145.18: «Cercano está Jehová a todos los que le invocan, A todos los que le invocan de veras».

342. Ap. 19.10: «Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía». Jn. 4.22-24: «Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren».

343. Ro. 8.26: «Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles». 1 Jn. 5.14: «Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa

pobreza y miseria,<sup>344</sup> nos humillemos delante de su majestad.<sup>345</sup> Y por último que apoyándonos sobre este firme fundamento,<sup>346</sup> sepamos que, pese a nuestra indignidad, Él escuchará nuestra oración por amor del Señor Jesucristo,<sup>347</sup> como nos lo ha prometido en su Palabra.<sup>348</sup>

**P.118. ¿Qué nos ha mandado Dios que le pidamos?**

**R.** Todo lo que es necesario para el alma y para el cuerpo,<sup>349</sup> lo cual nuestro Señor Jesucristo ha incluido en la oración que Él mismo nos ha enseñado.

**P.119. ¿Qué dice esta oración?**

**R.** Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no

conforme a su voluntad, él nos oye». **Stg. 1.5:** «Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada».

344. **2 Cr. 20.12:** «¡Oh Dios nuestro! ¿no los juzgarás tú? Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos».

345. **Sal. 2.11:** «Servid a Jehová con temor, Y alegraos con temblor». **Sal. 34.18:** «Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu». **Is. 66.2:** «Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra».

346. **Ro. 10.14:** «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?». **Stg. 1.6:** «Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra».

347. **Jn. 14.13:** «Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo». **Jn. 16.23:** «En aquel día no me preguntarán nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará». **Dn. 9.18:** «Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y mira nuestras desolaciones, y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre; porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias».

348. **Mt. 7.8:** «Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá». **Sal. 27.8:** «Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, oh Jehová».

349. **Stg. 1.17:** «Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación». **Mt. 6.33:** «Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas».

nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.<sup>350</sup>

### DOMINGO 46

**P.120. ¿Por qué nos pide nuestro Señor Jesucristo que nos dirijamos a Dios diciendo: «Padre nuestro»?**

**R.** Para despertar en nosotros, desde el principio de nuestra oración, el respeto filial y la confianza en Dios, que deben ser el fundamento de nuestra oración; esto es, que Dios ha venido a ser nuestro Padre por Jesucristo, y que si aún nuestros padres no nos niegan las cosas de esta tierra, mucho menos lo hará Él cuando le pedimos en fe.<sup>351</sup>

**P.121. ¿Por qué se añade: «Que estás en los cielos»?**

**R.** A fin de que no tengamos ninguna idea terrenal de la majestad celestial de Dios,<sup>352</sup> y esperemos de su omnipotencia lo que necesitamos para nuestro cuerpo y nuestra alma.<sup>353</sup>

350. Mt. 6:9-13: «Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén». Lc. 11.2-4: «Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal».

351. Mt. 7.9-11: «¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?». Lc. 11.11-13: «¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?».

352. Jer. 23.23-24: «¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?». Hch. 17.24-25, 27: «El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas... para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros».

353. Ro. 10.12: «Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan».

## DOMINGO 47

**P.122. ¿Cuál es la primera súplica?**

**R.** Santificado sea tu nombre, es decir, concédenos ante todo que te conozcamos rectamente,<sup>354</sup> y que santifiquemos y celebremos tu omnipotencia, sabiduría, bondad, justicia, misericordia y verdad, que se manifiestan en todas tus obras.<sup>355</sup> Concédenos también que toda nuestra vida, en pensamiento, palabra y obra, sea siempre dirigida a este fin: que tu santísimo nombre no sea por nosotros blasfemado ni menospreciado, sino honrado y glorificado.<sup>356</sup>

## DOMINGO 48

**P.123. ¿Cuál es su segunda súplica?**

**R.** Venga tu reino, es decir, reina de tal modo sobre nosotros por tu Palabra y Espíritu, que nos sometamos cada vez más y más a Ti.<sup>357</sup> Conserva y aumenta tu iglesia.<sup>358</sup> Destruye las obras del diablo y todo poder que se levante contra Ti, lo mismo que todos los consejos que se

---

354. **Jn. 17.3:** «Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado». **Jer. 9.24:** «Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová». **Mt. 16.17:** «Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos».

355. **Sal. 119.137:** «Justo eres tú, oh Jehová, Y rectos tus juicios». **Lc. 1.46-47, 68-69:** «Entonces María dijo: Engrandece mi alma al Señor; Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador... Bendito el Señor Dios de Israel, Que ha visitado y redimido a su pueblo, Y nos levantó un poderoso Salvador En la casa de David su siervo». **Ro. 11.33-36:** «¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén».

356. **Sal. 71.8:** «Sea llena mi boca de tu alabanza, De tu gloria todo el día». **Sal. 115.1:** «No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, Sino a tu nombre da gloria, Por tu misericordia, por tu verdad».

357. **Sal. 143.10:** «Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; Tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud». **Sal. 119.5:** «¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos Para guardar tus estatutos!»». **Mt. 6.33:** «Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas».

358. **Sal. 51.18:** «Haz bien con tu benevolencia a Sion; Edifica los muros de Jerusalén». **Sal. 122.6:** «Pedid por la paz de Jerusalén; Sean prosperados los que te aman».

toman contra tu Palabra,<sup>359</sup> hasta que la plenitud de tu reino venga,<sup>360</sup> cuando Tú serás todo en todos.<sup>361</sup>

### DOMINGO 49

#### P.124. ¿Cuál es la tercera súplica?

R. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. Es decir, haz que nosotros y todos los hombres renunciemos a nuestra propia voluntad,<sup>362</sup> y con toda humildad obedezcamos la tuya que es la única buena,<sup>363</sup> para que cada uno de nosotros cumpla su deber y vocación, tan fiel y gozosamente<sup>364</sup> como lo hacen los ángeles en el cielo.<sup>365</sup>

### DOMINGO 50

#### P.125. ¿Cuál es la cuarta súplica?

R. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy; es decir, dignate proveernos de todo lo que es necesario para el cuerpo,<sup>366</sup> a fin de que, por ello reco-

359. 1 Jn. 3.8: «El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo». Ro. 16.20: «Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros».

360. Ap. 22.20: «El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús». Ro. 8.22-23: «Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo».

361. 1 Co. 15.28: «Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos».

362. Mt. 16.24: «Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame». Tit. 2.11-12: «Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente».

363. Lc. 22.42: «...diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya». Ef. 5.10: «...comprobando lo que es agradable al Señor». Ro. 12.2: «No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta».

364. 1 Co. 7.24: «Cada uno, hermanos, en el estado en que fue llamado, así permanezca para con Dios».

365. Sal. 103.20-21: «Benedicid a Jehová, vosotros sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto. Benedicid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, Ministros suyos, que hacéis su voluntad».

366. Sal. 145.15: «Los ojos de todos esperan en ti, Y tú les das su comida a su tiempo». Sal. 104.27: «Todos ellos esperan en ti, Para que les des su comida a su tiempo». Mt. 6.26: «Mirad las aves

nozcamos que Tú eres la única fuente de todo bien,<sup>367</sup> y que ni nuestras necesidades, ni trabajo, ni siquiera los bienes que Tú nos concedes, nos aprovechan, antes nos dañan sin tu bendición.<sup>368</sup> Por tanto, concédenos que apartemos nuestra confianza de todas las criaturas, para ponerla solo en Ti.<sup>369</sup>

## DOMINGO 51

### P.126. ¿Cuál es la quinta súplica?

**R.** Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores; es decir: por la preciosa sangre de Jesucristo, dignate no imputarnos, a nosotros pobres pecadores, nuestros pecados ni la maldad que está arraigada en nosotros,<sup>370</sup> así como nosotros sentimos,

---

del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?».

367. **Stg. 1.17:** «Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación». **Hch. 14.17:** «...si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones». **Hch. 17.27:** «...para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros».

368. **1 Co. 15.58:** «Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano». **Dt. 8.3:** «Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no solo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre». **Sal. 37.16:** «Mejor es lo poco del justo, que las riquezas de muchos pecadores». **Sal. 127.1-2:** «Si Jehová no edificar la casa, En vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, En vano vela la guardia. Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, Y que comáis pan de dolores; Pues que a su amado dará Dios el sueño».

369. **Sal. 55.22-23:** «Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; No dejará para siempre caído al justo. Mas tú, oh Dios, harás descender aquellos al pozo de perdición. Los hombres sanguinarios y engañadores no llegarán a la mitad de sus días; Pero yo en ti confiaré». **Sal. 62.10:** «No confiéis en la violencia, Ni en la rapiña; no os envanezcáis; Si se aumentan las riquezas, no pongáis el corazón en ellas». **Sal. 146.3:** «No confiéis en los príncipes, Ni en hijo de hombre, porque no hay en él salvación». **Jer. 17.5, 7:** «Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová... Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová».

370. **Sal. 51.1:** «Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones». **Sal. 143.2:** «Y no entres en juicio con tu siervo; Porque no se justificará delante de ti ningún ser humano». **1 Jn. 2.1:** «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo». **Ro. 8.1:** «Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu».

por este testimonio de tu gracia, el firme propósito de perdonar de todo corazón a nuestro prójimo.<sup>371</sup>

## DOMINGO 52

### P.127. ¿Cuál es la sexta súplica?

R. No nos metas en tentación, más líbranos del mal; es decir, dado que nosotros mismos no podríamos subsistir un solo instante,<sup>372</sup> y dado que, nuestros enemigos mortales como son: Satanás,<sup>373</sup> el mundo<sup>374</sup> y nuestra propia carne,<sup>375</sup> nos hacen continua guerra; dignate sostenernos y fortificarnos por la potencia de tu Espíritu Santo, para que podamos resistirles valerosamente, y no sucumbamos en ese combate espiritual,<sup>376</sup> hasta que logremos finalmente la victoria.<sup>377</sup>

### P.128. ¿Cómo concluyes esta oración?

R. Porque tuyo es el reino, el poder, y la gloria, por todos los siglos. Esto es: Te pedimos todo esto, porque siendo nuestro Rey Todopoderoso, Tú

371. Mt. 6.14: «Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial».

372. Jn. 15.5: «Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer». Sal. 103.14: «Porque él conoce nuestra condición; Se acuerda de que somos polvo».

373. 1 P. 5.8: «Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar». Ef. 6.12: «Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes».

374. Jn. 15.19: «Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece».

375. Ro. 7.23: «...pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros». Gl. 5.17: «Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais».

376. Mt. 26.41: «Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil». Mr. 13.33: «Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo».

377. 1 Ts. 3.13: «...para que sean afirmados vuestros corazones, irreprochables en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos». 1 Ts. 5.23: «Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo».

puedes y quieres concedernos toda clase de bien,<sup>378</sup> y esto para que, no a nosotros, sino a tu santo nombre sea toda gloria<sup>379</sup> por todos los siglos.

**P.129. ¿Qué significa la palabra: «Amén»?**

**R.** Amén quiere decir: esto es verdadero y cierto. Porque mi oración es más ciertamente escuchada por Dios, que lo que yo siento en mi corazón, que he deseado de Él.<sup>380</sup>

---

378. **Ro. 10.12:** «Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan». **2 P. 2.9:** «...sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio».

379. **Jn. 14.13:** «Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo». **Jer. 33.8-9:** «Y los limpiaré de toda su maldad con que pecaron contra mí; y perdonaré todos sus pecados con que contra mí pecaron, y con que contra mí se rebelaron. Y me será a mí por nombre de gozo, de alabanza y de gloria, entre todas las naciones de la tierra, que habrán oído todo el bien que yo les hago; y temerán y temblarán de todo el bien y de toda la paz que yo les haré». **Sal. 115.1:** «No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, Sino a tu nombre da gloria, Por tu misericordia, por tu verdad».

380. **2 Co. 1.20:** «...porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios». **2 Ti. 2.13:** «Si fuéremos infieles, él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo».